



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**  
**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN**

**“Dalton Trumbo y la paranoia anticomunista en los Estados Unidos”**

**Seminario Taller Extracurricular “Interdiscursividad: Cine, Literatura,  
Historia”**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:**

**Licenciatura en Historia**

**PRESENTA**

**José Eduardo Camacho Zugarazo**

**Asesor: Dra. Laura Edith Bonilla de León**

**Febrero 2017**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Agradecimientos

A mis queridos padres (QEPD), mis hermanos, toda mi familia, amigos “prepa 6” y FES Acatlán, a los profesores del Seminario de Interdiscursividad y de la Licenciatura; a AIST, a los Consejos Académicos de Área, y a todos los que saben que me ayudaron a terminar este trabajo.

## INDICE

Introducción.....	4
1 El cine y la época de guerra y posguerra en los Estados Unidos	
1.1 El anticomunismo en los Estados Unidos.....	7
1.2 El macartismo en el cine.....	16
1.3 La Guerra Fría y las películas de los “Diez de Hollywood”.....	22
2 Dalton Trumbo y el Hollywood de su tiempo	
2.1 El Hollywood de los 1930-1940.....	28
2.2 Un guionista politizado.....	34
2.3 Los guiones de Dalton Trumbo.....	38
3 La correlación ideológica de Dalton Trumbo	
3.1 La condena a Dalton Trumbo.....	44
3.2 La absolución y el reconocimiento.....	48
3.3 Tres películas para acercarse a Dalton Trumbo.....	52
3.3.1. <i>Johnny cogió su fusil</i> .....	53
3.3.2. <i>Acción Ejecutiva</i> .....	57
3.3.3. <i>El Bravo</i> .....	60

Conclusiones.....64

Fuentes.....67

## INTRODUCCIÓN

Dentro de todas las guerras sucias que nos dejó la paranoia anticomunista del siglo XX, ninguna sea quizá más famosa que la “cacería de brujas” macartista, y más precisamente, el Comité de Actividades Antinorteamericanas que investigó al Hollywood de los años 50. ¿Por qué precisamente el gobierno norteamericano investigó a ese sector elite de su industria? Las razones son variadas y esta introducción no se daría abasto con ello, pero no quede duda que una de las razones fundamentales fue el miedo que esto generaría en la población en general, en el ciudadano de a pie, cuyo pensamiento lógico podría ser “si eso le pasa a las estrellas del cine.....” Y dentro de los perseguidos por estos comités instaurados por el senado norteamericano, ninguno más famoso por su talento y carisma que el guionista Dalton Trumbo.

¿Qué fue exactamente lo que hizo de Dalton Trumbo uno de los más famosos de los llamados “diez de Hollywood”? Autor del libreto de algunas de las mejores producciones del Hollywood de su época, Trumbo tuvo una carrera prolífica y variada, abarcando varios géneros y temática cinematográfica, siendo inspiración de muchos perseguidos no sólo del cine sino de otras áreas de la vida estadounidense y aun de otros países. Su carisma y sencillez, lo han hecho motivo de documentales, artículos, y recientemente incluso de un filme, *Trumbo*<sup>1</sup>. En cierta forma Trumbo se puede considerar la cara opuesta de la actitud de Elia Kazan, ya que en su caso ni siquiera se dignó a contestar las preguntas del Comité de Actividades Antinorteamericanas en relación a su filiación política, y

---

<sup>1</sup> La película *Trumbo* estrenada en 2015 no debe confundirse con el documental del mismo nombre de 1995.

mucho menos, claro está, a delatar a algún compañero por haber pertenecido al Partido Comunista o alguna otra organización de izquierda.

Sin embargo en esa época, un *Tiempo de canallas* como bien lo describiría en su obra la escritora Lilian Hellman, realmente serían contados los que dieran apoyo aunque sea moral, a Dalton Trumbo y los demás investigados por el Comité de Actividades Antinorteamericanas. Se las tuvieron que arreglar como pudieron, especialmente aquellos que mantuvieron, como el personaje objeto de nuestra investigación, una actitud honesta consigo mismos. Nombres como Arthur Miller, Ronald Reagan, John Howard Lawson, Edward Dmytryk, Alvah Bessie, Howard Hughes, Carl Foreman, entre otros, fueron citados a declarar al citado comité, con las más dispares repuestas de su parte, desde la heroicidad al verdadero entusiasmo por delatar a sus compañeros.

Así, llevado a la prisión por desacato al Congreso, Trumbo tuvo una actividad errática e intermitente hasta que las penurias económicas combinadas con una relajación del macartismo le permitieron un renacimiento en su carrera, alcanzando las más altas condecoraciones cinematográficas. Sin embargo no fue nada fácil este regreso, ya que tuvo que comenzar de cero, utilizando pseudónimos y prestanombres, además de tener que rematar sus trabajos.

No obstante, producciones como *Vacaciones en Roma*, *Johnny cogió su fusil*, *El Bravo*, *Espartacus*, por mencionar algunas, le devolvieron el prestigio como uno de los mejores guionistas de Hollywood, y que nunca perdería hasta su muerte en 1973. Muy conocido en el medio cinematográfico estadounidense, en nuestra región de habla hispana es prácticamente desconocida su historia; si acaso sólo ha sido empezado a conocerse marginalmente a partir de la aparición del documental *Trumbo* para el mercado latinoamericano. Por lo que este trabajo de graduación espera ser una fuente accesible para conocer al guionista y a la época

en la que se desarrolla su vida, esto debido a que prácticamente no existen biografías de Dalton Trumbo editadas en español.

Para finalizar me gustaría hacer mención que aun cuando la cacería de brujas en Hollywood no parece tener un efecto directo con México, en el caso de Trumbo sí se relaciona debido al exilio que el escritor pasó en nuestro país, aunque sin duda un análisis más exhaustivo de la influencia que el macartismo pudo haber tenido en la industria cinematográfica y en la sociedad mexicana en general sería de una extensión tal y una metodología que no corresponde a este trabajo, aunque es un tema sin duda de sumo interesante.



## 1 El cine la época de guerra y posguerra en los Estados Unidos

### 1.1 El anticomunismo en los Estados Unidos

...desde 1917 los norteamericanos odiaban a los comunistas con mayor o menor entusiasmo, porque estos llenaban a la perfección la necesidad que tenían los Estados Unidos de una cabeza de turco, o como dice el filósofo francés Yves Simon, un *grupo maldito* "No solamente América; virtualmente, todas las naciones y todos los pueblos parecen sentir la necesidad de un grupo maldito para achacarle las desgracias y los males que les atormentan. El grupo maldito cumple varias funciones. Suministra una explicación simple e inmediata para cualquier cosa que no funcione. Descarga, a la comunidad de toda culpa. Protege a los líderes de la comunidad, que de otro modo tendrían que afrontar responsabilidades. Libera a cada individuo de la necesidad de afrontar y solucionar sus problemas reales. Y permite también que la mayoría dé salida a su miedo y su odio persiguiendo al grupo maldito..."<sup>2</sup>

El anticomunismo en los Estados Unidos tiene sus orígenes en el siglo XX, y para ser más exactos inicia con la misma Revolución Rusa. En realidad, como diferentes estudiosos y críticos lo han señalado<sup>3</sup>, los Estados Unidos han necesitado siempre de un chivo expiatorio, de un enemigo a quien echarle la culpa de los males que los aquejan, por lo que ya sean brujas, judíos, católicos

---

<sup>2</sup>Roberta Strauss Feuerlicht, en *McCarthy y el McCarthysmo*, Barcelona, ediciones Grijalbo 1976, pags 39-40.

<sup>3</sup>Noam Chomsky en *Hegemonía o supervivencia. La estrategia imperialista de EEUU* Barcelona, Ediciones B, 2005; *La segunda guerra fría*, Barcelona, Crítica, 1984; y múltiples artículos, Michael Moore en el filme *Bowling for Columbine*, Región 4, 2002; Cedric Belfrage en *La inquisición democrática en Estados Unidos*, México, Siglo XXI editores; Roberta Strauss Feuerlicht, en *McCarthy y el McCarthysmo*, Barcelona, ediciones Grijalbo 1976.

irlandeses o árabes, siempre ha habido algún grupo a quien perseguir. Así, a principios del siglo XX, con miles de obreros tratándose de organizar en sindicatos, los anarquistas y socialistas eran el grupo a perseguir, y hacia 1917 ese grupo eran los alemanes, enemigos derivados de la Gran Guerra y que había que rechazar donde quiera que se encontraran; sin embargo, pronto los alemanes cederían su lugar a otro grupo recién llegado y con relación directa con la guerra: los bolcheviques.

Por lo que una de las primeras medidas tomadas por el *Establishment* para luchar contra la supuesta amenaza comunista fue el endurecimiento de los requisitos a la inmigración, a veces en forma de una pregunta: “¿Es usted anarquista?” la respuesta en caso de ser positiva significaba el negarles la entrada a los Estados Unidos.<sup>4</sup> Conviene aquí hacer una diferenciación en cuanto a lo que era el pueblo de los Estados Unidos y al segmento que era el que realmente dirigía la política exterior americana: el llamado *Establishment*. El *Establishment* es la clase gobernante, y por clase gobernante se entiende:

Clase gobernante es una clase social superior que recibe una cantidad desproporcionada del ingreso del país y facilita una cantidad desproporcionada de sus miembros a las instituciones de control y a los grupos clave de la adopción de decisiones en dicho país.<sup>5</sup>

Así, el *Establishment* comenzó a culpar de sus males al comunismo y a su más espectacular ejemplo, la Revolución Rusa. Ya en 1919 Estados Unidos sufrió la llamada “Alarma Roja”<sup>6</sup>. Todo lo que estaba mal en el país era culpa de los

---

<sup>4</sup> Cedric Belfrage, “Las bases. 1900-1920: Los bolcheviques” en *La inquisición democrática en Estados Unidos*, México, Siglo XXI editores, pág. 18.

<sup>5</sup> *Ibidem*, pág. 15.

<sup>6</sup> Roberta Strauss Feuerlicht, “El artillero de cola joe” en *op cit*, pág. 14.

bolcheviques, y cualquier persona que se organizara o protestara era tildada de “comunista” o “bolchevique”.

Entonces llegaron los tristemente celebres “comités” del senado o la cámara de los Estados Unidos, donde se institucionalizó la persecución, la represión, la paranoia, en una palabra, la cacería de brujas. En marzo de 1919 ya estaba instalado un subcomité del senado realizando investigaciones acerca de la influencia bolchevique en la unión americana<sup>7</sup>. Presidido por el senador Lee Overman, se considera el prototipo de los comités que los años siguientes verían pasar, con métodos poco formales y basándose más en las declaraciones de testigos poco confiables que las más de las veces eran cooptados mediante amenazas de ir a la prisión o el destierro si no cooperaban. Así entonces, el anticomunismo en los Estados Unidos se nutrió siempre de sensacionalismo, de propaganda dudosa, de extender el miedo entre la gente. De hecho el pueblo de los Estados Unidos poco conocía o se interesaba en el comunismo. Fue más bien el capitalismo estadounidense, las clases acomodadas, los políticos, el *Establishment*, el que inmediatamente identificó al marxismo como un peligro a sus privilegios, por lo que tenía que sofocarlo sin miramiento alguno.

Sin embargo la llamada “Alarma roja” termino en 1920, y de las 4000 personas que fueron detenidas sin orden alguna, la mayoría obtuvo su libertad. Aun así la semilla quedó sembrada, y pocos años después un suceso –la Gran Depresión– desataría de nuevo la persecución a los comunistas. El *establishment*, al no querer culpar al sistema capitalista del desastre económico al que los había llevado, buscó de nuevo a algún grupo que desviara la atención y al que la gente sin trabajo pudiera echarle la culpa de sus penurias económicas, por lo que de nuevo se lanzaron contra los comunistas, que era el grupo que estaba más a la mano y que inspiraba mayor temor dada la posibilidad de una revuelta revolucionaria. Por

---

<sup>7</sup> *Ibidem*, pág. 45.

lo que se crearía un comité especial para investigar la subversión comunista en América, presidido por el congresista Halmilton Fish. Cuando este comité, que por supuesto encontró pocas o nulas pruebas de esa tal “subversión comunista” fue criticado por otro congresista en el sentido de que la Cámara de Representantes bien podía hacer algo para solucionar el desempleo en vez de dedicarse a perseguir comunistas, Hamilton Fish contestó que cuando todos los comunistas extranjeros fueran deportados, sus puestos de trabajo podrían ser ocupados por “ciudadanos americanos honrados y leales”<sup>8</sup>, lo cual nos da una idea de la poca capacidad y criterio que tenían para resolver problemas los citados comités. Ya en el mismo periodo, un congresista más sincero declaró “cuando un cuerpo parlamentario de cualquier país del mundo se ve incapaz de afrontar los problemas económicos que afectan al pueblo, se prepara una caza de brujas”<sup>9</sup>

Otra muestra de esta paranoia se dio cuando fueron deportados doscientos cuarenta y nueve inmigrantes rusos sacados de cárceles de todo Estados Unidos, por ser “especiales rojos”, y Edgar Hoover expresó que mandaría “cuantos fueran necesarios” en barcos de regreso a Rusia, y quinientas cincuenta personas más fueron deportados hasta 1921.<sup>10</sup>

Por supuesto J. Edgar Hoover tiene un lugar de honor en todo lo que se llame anticomunismo en los Estados Unidos, siendo increíblemente hasta su muerte el director de FBI aun cuando eran conocidos por la clase política estadounidense sus chantajes y métodos poco éticos cuando de arruinar a alguien se trataba. Amigo y enemigo de numerosos políticos, encarnó durante mucho tiempo el ideal de lo que supuestamente debería ser un buen ciudadano en los Estados Unidos, y el comunismo se convirtió particularmente en uno de sus blancos favoritos, siendo notables los casos del científico padre de la bomba atómica Robert Oppenheimer,

---

<sup>8</sup> *Ibidem*, pág. 47.

<sup>9</sup> *Ibidem*, pág. 49.

<sup>10</sup> Cedric Belfrage, *op.cit.*, pág. 27.

acusado de espionaje, y el del matrimonio Rosenberg, donde una pareja de judíos norteamericanos fueron acusados de alta traición y ejecutados en la silla eléctrica, aun cuando años después se comprobaría su inocencia. Hoover fue en realidad el espíritu detrás de todo el macartismo, sin embargo, a diferencia de Joseph McCarthy, Parnell Thomas o algunos otros “inquisidores”, nunca se llevaría acción alguna en su contra, entre otras razones porque se sabía que tenía información comprometedor de muchos personajes poderosos en los Estados Unidos.

Pero aparejado a toda esta fiebre anticomunista, merece especial atención el actuar de la prensa norteamericana. En realidad, ninguna de estas cacerías de brujas hubiera sido posible de no haber sido por la poca resistencia que la prensa norteamericana mostró. Encabezados como “LOS ROJOS BUSCAN LA GUERRA CONTRA LOS ESTADOS UNIDOS” o “LOS ROJOS INTENTAN INCITAR A LOS NEGROS A LA REBELION”<sup>11</sup> abonaban el terreno para que el público norteamericano respaldara las persecuciones.

Y es que resulta tanto más inverosímil cuando pensamos que se hablaba de una nación -Rusia- que entonces sufría para satisfacer sus necesidades básicas de subsistencia, además de padecer epidemias de Tifo y otras enfermedades, por lo que buscar el “dominio mundial” era algo que estaba definitivamente fuera de sus objetivos y posibilidades.

Aun así, antes de la Segunda Guerra Mundial otros comités se crearían para investigar las actividades nazis en Norteamérica y las organizaciones responsables de propaganda antiamericana, sin resultados significativos, pero que sirvieron para ir construyendo en mayo de 1938 el Comité de Actividades Antiamericanas, conocido generalmente como el comité Dies. Dirigido por

---

<sup>11</sup> *Ibidem*, pp. 26-27.

ultraconservadores, pronto comenzaron a llamar a cualquier proyecto del New Deal de Roosevelt “foco de comunistas”, y lo más importante, el comité Dies sería el iniciador de muchos de los métodos que serían más tarde utilizados, como el delito por asociación, donde cualquier persona relacionada con una organización, amigo o familiar sospechoso se convertía también en sospechosa. Otro de los métodos consistía en pretender descubrir comunistas cuando en realidad se trataba de liberales o de otras personas cuya ideología u opiniones diferían de las del Comité. Un tercer método consistía en utilizar testigos ex comunistas, muchos de los cuales estaban tan ansiosos de probar su independencia que eran capaces de mentir a la primera indicación. Un cuarto método consistía en calificar de comunistas a personas que nunca más podrían quitarse el estigma de haber sido sospechosos, por inocentes que fueran. Y finalmente, el Comité afirmaba con frecuencia tener pruebas evidentes cuando no existía ninguna.<sup>12</sup>

Así, la cumbre de esta locura persecutoria sería la aparición de un personaje nefasto en la memoria norteamericana, el senador Joseph R. McCarthy. Originario de Wisconsin, dejó la granja familiar para buscar suerte en la ciudad de Chicago, y al principio tuvo un poco de fortuna escalando en puestos políticos de bajo nivel, siempre utilizando alguna mentira o historia fantástica para embelesar al público, como aquella de que tenía “diez libras de metralla en una pierna” producto de su estancia en el ejército, cuando de hecho nunca participó en alguna batalla. Pero fue en realidad hasta el año de 1950, cuando durante una intervención con motivo del aniversario de Abraham Lincoln, el senador McCarthy entraría a la historia como uno de los más decisivos y corruptos inquisidores que se tenga memoria, y que comenzaría al declarar:

...tengo aquí en mis manos una lista de doscientos cinco espías que fueron denunciados al secretario de Estado como miembros del Partido

---

<sup>12</sup>Roberta Strauss Feuerlicht, “El grupo maldito” en *McCarthy y el McCarthysmo*, Barcelona, Ediciones Grijalbo, 1976, pág. 50.

Comunista y que, sin embargo, siguen trabajando y configurando la política del Departamento de Estado...<sup>13</sup>

Y es que pocas veces en la historia se había dado una persecución basada en la mentira, la difamación, el miedo y la paranoia de un solo hombre. En realidad esa lista de “doscientos cinco espías” jamás sería revelada en su totalidad, y con el tiempo se sabría que era en realidad una lista de una vieja investigación del congreso que no había encontrado culpables.

Destruyendo reputaciones, dejando sin trabajo a muchas personas y acusando a cualquier ciudadano que lo criticara de “comunista” o “antiguo comunista” o cualquier otra tontería que se le ocurriera, McCarthy y sus métodos dieron origen a un término usado para identificar esta época de acusaciones infundadas, “macartismo”, el cual se aplica incluso para señalar periodos un poco anteriores al surgimiento del senador McCarthy, pero que el citado término encuadra a la perfección.

Pero el final del propio McCarthy llegaría cuando acusó de traición y otros delitos a varios miembros del ejército de los Estados Unidos. Para entonces, con el recuerdo de la Segunda Guerra Mundial aún fresco, el Ejército americano era considerado por la opinión pública norteamericana como una institución ajena a la corrupción, por lo que muchos enemigos de McCarthy vieron en este error que cometía la oportunidad de poder desenmascararlo por fin.

Para la sociedad americana este fue un periodo lamentable en cuanto a pérdidas de libertades se refiere, siendo pocos, prácticamente contados, los personajes o políticos que denunciaron este clima paranoico. Entre estos se contaría al periodista Edward R. Murrow, quien en un programa de televisión trataría de

---

<sup>13</sup> *Ibidem*, pág. 72.

desenmascarar a McCarthy, sin embargo su intento por aplacar la cacería de brujas no fructificó. Otro notable inconforme con esta cacería de brujas sería el senador izquierdista Anthony Vito Marcantonio, prácticamente una solitaria voz en el Congreso, pero que sin duda fue un aliciente para los perseguidos, prestando sus servicios como abogado a los acusados por el Comité incluso de forma gratuita cuando ya había dejado su puesto en el congreso.<sup>14</sup>

Así, con la Guerra Fría en camino, el anticomunismo siguió cundiendo en los Estados Unidos, tomando fuerza cuando hechos como la Revolución Cubana encendieron el supuesto peligro de una “revolución proletaria mundial” que nunca llegaría a consumarse. Un ejemplo de este anticomunismo puede encontrarse en las traumáticas guerras de Corea y Vietnam, donde particularmente en esta última él pueblo y la juventud norteamericana comenzaron a darse cuenta de lo inútil e inmoral que era mandar a morir muchachos al lejano oriente. Ya con el pasar de los años 60’s y la revolución cultural que significaría, el anticomunismo perdería fuerza, y con la dimisión del presidente Nixon luego del escándalo de *Watergate*, comenzaría a disolverse lentamente, manteniéndose sólo en el discurso de políticos o asociaciones radicales, para después casi desaparecer con la extinción de la Unión Soviética y el fin del comunismo real en varias partes del orbe.

Así pues, son claros los intereses que la derecha y extrema derecha de los Estados Unidos pretendían alcanzar con su campaña contra el comunismo y todas las ideologías de izquierda en general, y en cierta forma lo consiguieron, ya que tomaría muchos lustros al pueblo norteamericano recuperarse del miedo y la pérdida de libertades que esto supuso, mientras que la aversión al comunismo duraría toda la Guerra Fría y llega hasta este siglo XXI, donde el Marxismo es repudiado en la sociedad americana en general, incluyendo algunas universidades y centros culturales, aun y cuando es claro que los pocos regímenes comunistas

---

<sup>14</sup>Cedric Belfrage, “La inquisición desenfrenada. 1951: El grito penetrante” *op.cit.* pág. 247.



que se mantienen en pie no representan amenaza alguna para el neoliberalismo imperante.

## 1.2 El Macartismo en el cine



15

Como se comentó en el capítulo anterior, el término “Macartismo” se usa en ocasiones con una temporalidad incorrecta, siendo un ejemplo de ello cuando se dice el “Macartismo en Hollywood”, ya que para cuando empezaron las investigaciones acerca de los lazos del cine con el Partido Comunista, Joseph McCarthy en realidad aún no era el inquisidor que todos conocerían. Fue un antecesor de McCarthy, el senador J. Parnell Thomas, el que empezaría a investigar a personalidades del mundo artístico.

---

<sup>15</sup>Fotografía donde aparecen los “Diez de Hollywood” antes de alguna de las audiencias del comité de actividades antinorteamericanas. [www.lashorasperdidas.com](http://www.lashorasperdidas.com) 15 de diciembre 2013.

Muchas veces se ha dicho que cuando se quiere asustar a un pueblo, se debe perseguir a su nobleza. En los Estados Unidos Hollywood era esa nobleza. Por eso cuando el miembro del congreso, J. Parnell Thomas comenzó a investigar a algunos directores, guionistas y actores de Hollywood, sabía que el impacto mediático sería determinante en el colectivo imaginario norteamericano. Todo comenzaría cuando en 1947 el Comité de Actividades Antinorteamericanas mandó citatorios a varios actores, directores, productores y guionistas de Hollywood; diez de ellos no se presentarían a declarar al citado comité, por lo que serían acusados por desacato, los famosos “Diez” de Hollywood: Alvah Bessie, Herbert Biberman, Lester Cole, Edward Dmytryk, Ring Lardner Jr., John Howard Lawson, Albert Maltz, Samuel Ornitz, Adrian Scott y Dalton Trumbo.<sup>16</sup> Aunque estos guionistas y directores de Hollywood buscaron refugio en la primera enmienda de la constitución, fueron acusados de desacato y con la llamada Declaración de Waldorf, donde se presentó una postura en la que la Asociación de Productores Cinematográficos señalaba que:

Nunca contrataremos intencionadamente a un comunista o a un miembro de un partido o grupo que abogue por el derrocamiento del gobierno de los Estados Unidos por la fuerza o por cualquier método ilegal o anticonstitucional.<sup>17</sup>

se privó indefinidamente de trabajo a estos miembros de la industria cinematográfica. Otro de los desplegados señalaba:

---

<sup>16</sup>Cedric Belfrage,” *op.cit*, pág. 125.

<sup>17</sup>Homero Alsina Thevenet, , *Listas negras en el cine*, Buenos Aires, Editorial Fraterna, pág. 255-256.

Desde ahora despediremos o suspenderemos sin compensación a quienes son empleados nuestros y no re-emplearemos a ninguno de los 10 hasta que sea perdonado o se haya liberado del desprecio declarando bajo juramento que no es Comunista.<sup>18</sup>

¿Cómo fue posible que se llegara a esta persecución? Definitivamente esta no hubiera sido posible sin la participación vergonzosa de ciertas personalidades del mismo Hollywood, y entre los cuales se podría mencionar a Elia Kazan, Robert Rosen, Budd Schulberg, Walt Disney, Sterling Hayden, Adolphe Menjou, Gary Cooper, el futuro presidente Ronald Reagan y Robert Taylor entre otros<sup>19</sup>, quienes mediante la coerción, la amenaza o en algunos casos cooperando de buen grado, denunciaron supuestas actividades comunistas de sus pares hollywoodenses.

El caso de Elia Kazan se considera el más simbólico de los testigos que fueron amistosos con el Comité de Actividades Antinorteamericanas, sin duda debido a que mientras algunos colegas que cooperaron con el citado comité lo hacían con vergüenza o con una clara actitud de haber sido “trabajados” por los inquisidores, el caso de Elia Kazan sorprendió a sus propios amigos al verse imbuido de un auténtico fervor por delatar, incluso aún cuando el comité ya no se lo pedía. En realidad el lado contrario al estoicismo de los Diez de Hollywood serían estos personajes -especialmente Kazan- que cooperaron decididamente con el Comité de Investigaciones Antinorteamericanas, hombres de cine que por miedo, amenazas, o como ya lo vimos auténtica convicción y buscando salvar sólo sus carreras denunciaron a amigos y colegas por igual.

Otro caso que también debe mencionarse es el de Dashiell Hammett, aunque no precisamente por ser amigable con el comité sino por permanecer al igual que varios de los Diez de Hollywood fieles a su postura, además de ser un destacado

---

<sup>18</sup> *Ibidem*. Pág. 255-256.

<sup>19</sup> *Ibidem* pág. 149.

intelectual y ayudar a otros hostigados por el gobierno. El fue perseguido alrededor de 1951

Estas supuestas “actividades comunistas” podían ser en realidad muy variadas, y en ocasiones las acusaciones llegaban al absurdo, como en el caso de una actriz citada a declarar porque en alguna de sus películas sus líneas decían “compartan lo que tienen, eso es la democracia”<sup>20</sup>, o el caso de Charles Chaplin, asediado durante meses por los agentes del FBI de Hoover con preguntas como “en verdad dijo camaradas” aunque finalmente nunca sería citado a declarar al comité.<sup>21</sup>

En realidad la campaña anticomunista en Hollywood fue por un lado el resultado del miedo de los conservadores dueños de los estudios por las represalias del gobierno a quienes no acataran sus políticas y por otro un miedo genuino hacia lo que se percibía como una infiltración del partido comunista y la Unión Soviética, sobre todo en los escritores o guionistas, los cuales se asociarían en la *Screen Writers Guild* después de que los estudios y la Academia aplicaran un recorte del 50% por ciento a los salarios.<sup>22</sup> Así también, algunos otros escritores no estaban de acuerdo con la *Screen Writers Guild* ya que ellos se veían como artistas de la pantalla más que como empleados asalariados, y preferían las relaciones de confianza con los productores y los dueños de los estudios.<sup>23</sup>

Este actuar del gobierno de los Estados Unidos traería como consecuencia el ostracismo de los Diez de Hollywood, el retiro de ofertas de trabajo para ellos, o su arrepentimiento, como en el caso de Edward Dmytryk, que después de pasar

---

<sup>20</sup>Cedric Belfrage, *op.cit* pág. 126.

<sup>21</sup>*Ibidem*, pág. 123.

<sup>22</sup>Javier Coma, “Año tras año, maravillosamente”, en *El esplendor y el éxtasis, historia del cine americano II*, Barcelona, Editorial Laertes, pág. 20.

<sup>23</sup>Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid, 28 noviembre 2013.

[www.pendientedemigración.ucm.es/info/giiac/congreso/documentos/ceclair\\_listas.htm](http://www.pendientedemigración.ucm.es/info/giiac/congreso/documentos/ceclair_listas.htm)

algunos meses en prisión terminaría por confesar su pertenencia al partido comunista, además de denunciar a varias personas por su pertenencia a organizaciones de izquierda.<sup>24</sup> Pero en ese mismo ostracismo algunos de estos personajes lograron realizar algunas de sus mejores obras, como la película *The salt of the earth* de Herbert J. Biberman, además de inspirar algunas otras sobresalientes realizaciones, como en el terreno de la literatura con el libro *Las brujas de Salem* de Arthur Miller e inspirado en la cacería de brujas macartista.

Sin embargo, en defensa de los Diez de Hollywood apareció el Comité de la Primera Enmienda, que aglutinó alrededor de 500 profesionales del cine, entre otros a Humphrey Bogart, Lauren Bacall, Gregory Peck, Katharine Hepburn, Kirk Douglas, Burt Lancaster, Gene Kelly, John Huston, Orson Welles, Thomas Mann y Frank Sinatra, además del periodista Edward R. Murrow<sup>25</sup>, quienes pensaban que se estaban atropellando los derechos civiles en pro de la supuesta amenaza comunista.<sup>26</sup>

---

<sup>24</sup>Cedric Belfrage, *op.cit.* pág. 236.

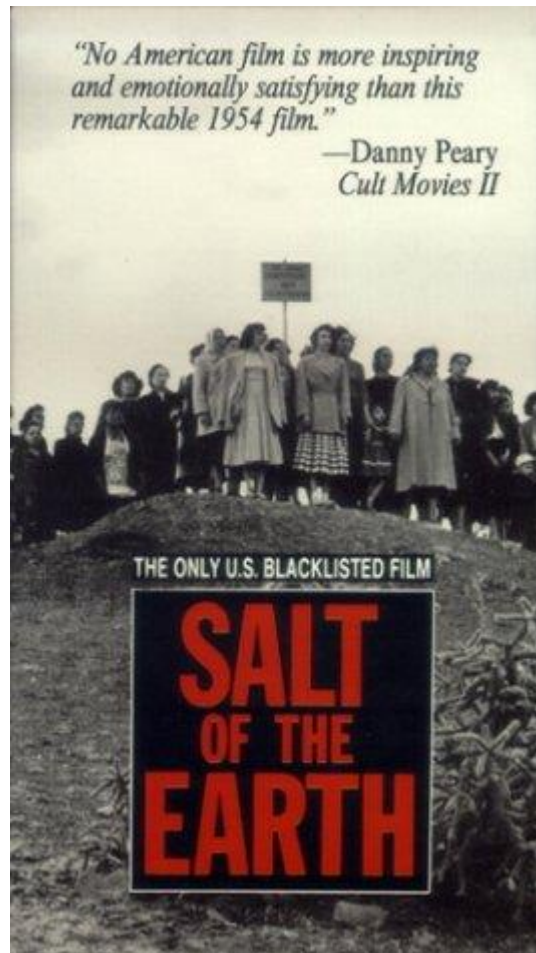
<sup>25</sup>Otros de los personajes más reconocidos citados a declarar al comité eran Larry Adler, Ben Barzman, Leonardo Bercovici, Walter Bernstein, John Berry, Michael Blackfort, Roman Bohnen, Allen Boretz, Bertolt Brecht, Lloyd Bridges, John Brighth, Edward Bromberg, Harold Buchman, Sidney Buchman, Abe Burrows, Hugo Butler, Alan Campbell, Morris Carnovsky, Edward Chodorov, Jerome Chodorov, Mady Christians, Dorothy Comingore, Aaron Copland, Jeff Corey, John Cromwell, Howard Da Silva, Jules Dassin, Howard Dimsdale, Ludwig Donath, Paul Draper, Arnaud D'Usseau, Hanns Eisler, Cyril Endfield, Guy Endore, Philip G. Epstein, Julius J. Epstein, Francis Faragoh, Carl Foreman, Ann Froelich, John Garfield, Will Geer, Jody Gilbert, Michael Gordon, Jay Gorney, James Gow, Lee Grant, Dashiell Hammet, E. Y. Harburg, Lillian Hellman, Edward Hibbs, Rose Hobart, John Hubble, Edward Huebsch, Marsha Hunt, Ian McLellan Hunter, Kim Hunter, Sam Jaffe, León Janney, Paul Jarrico, Gordon Kahn, Sol Kaplan, Fred Keating, Victor Killian, Herbert Kline, Howard Koch, Lester Koenig, Hy Kraft, Millard Lampell, Emmet Lavery, Canada Lee, Philip Loeb, Joseph Losey, Ben Maddow, Arnold Manoff, Lewis Milestone, Arthur Miller, Karen Morley, Zero Mostel, Jean Muir, Dorothy Parker, Irving Pichel, Louis Pollock, Abraham Polonsky, John Randolph, Anne Revere, Fred Rinaldo, Martin Ritt, Bob Roberts, Marguerite Roberts, Paul Robeson, Selena Royle, Waldo Salt, Adrian Scott, Artie Shaw, Herman Shumlin, Louis Solomon, Gale Sondergaard, Lionel Stander, Janet Stevenson, Philip E. Stevenson, Donald Ogden Stewart, Elliot Sullivan, Marta Toren, Shepard Traube, Paul E. Trivers, George Tyne, Michael Uris, Salka Viertel, Bernard Vorhaus, Sam Wanamaker, John Weber, John Wexley, Michael Wilson y Nedrick Young.

<sup>26</sup> Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid, 28 noviembre de 2013. [www.pendientedemigracion.ucm.es/info/giiac/congreso/documentos/ceclair\\_listas.htm](http://www.pendientedemigracion.ucm.es/info/giiac/congreso/documentos/ceclair_listas.htm)

Muchos de ellos no eran directores o actores, pero si eran gente de cine como músicos, productores o escritores. Algunos eran incluso un poco más famosos en el teatro o el mundo literario (como Arthur Miller), pero todos tuvieron participación en películas.

Así, la mayoría de los llamados Diez de Hollywood, y muchos de los otros citados al comité de actividades antiamericanas, deberían ser considerados auténticos héroes dentro la historia norteamericana y del cine en general, ya que fueron artistas que en un momento dado prefirieron la destrucción de sus carreras y vivir en la precariedad, antes de denunciar a sus compañeros, o de simplemente perder su dignidad ante comités paranoicos o dirigidos por políticos ambiciosos y que deseaban obtener publicidad a costa de supuestas conspiraciones.

### 1.3 La Guerra Fría y las películas de los Diez de Hollywood



27

Al iniciar la época de la guerra fría y la cacería de brujas que se desataría contra Hollywood, se volvería sumamente complicado filmar una película realmente objetiva sobre este periodo; en realidad para las casas productoras y los artistas

---

<sup>27</sup> Imagen de portada de la película *The salt of the earth* después de haber sido relanzada y descubierta por los cinéfilos estadounidenses. [www.merchant2.videotex.net](http://www.merchant2.videotex.net) 12 diciembre 2014.



que no eran investigados (e incluso para los que habían sido absueltos) ninguna película sería más provechosa que una que criticara al comunismo o que mostrara las ventajas del capitalismo, por lo que estudios como *Warner* iniciaron la filmación de películas sobre “espías rojos” para calmar a los inquisidores y probar su lealtad.

Sin embargo no todas las películas filmadas entonces serían ideológicamente acordes con las ideas conservadoras del *Establishment*, y como ejemplo de ello encontramos el filme *Bloqueo*<sup>28</sup> con guión de John Howard Lawson (de los Diez de Hollywood) y que trataría sobre uno de los temas favoritos de los intelectuales de izquierda de la época: La Guerra Civil Española. Y aunque logró ser filmada – producida precisamente durante el conflicto español- *Bloqueo* fue censurada y boicoteada por los poderosos empresarios cinematográficos estadounidenses.

Otra de las pocas películas independientes que se realizarían durante aquellos años y que sin duda merece una mención especial por su calidad y mensaje social sería *The Salt of the Earth*<sup>29</sup> del director Herbert J. Biberman (de los Diez de Hollywood también) y protagonizada entre otros por la actriz mexicana Rosaura Revueltas. La película, un auténtico desafío a la cacería de brujas, trata sobre una huelga minera en Nuevo México, organizada por mineros mexicano-americanos que buscaban un trato igual al de los anglosajones. Lamentablemente su distribución sería boicoteada, por lo que sólo se exhibiría en unos cuantos lugares, siendo muy baja la audiencia que la vería en su época, aunque con el tiempo obtuviera múltiples reconocimientos, siendo incluso preservada por el *National Film Registry* de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos.<sup>30</sup>

---

<sup>28</sup>*Bloqueo*, Dir. William Dieterle, Prod. Walter Wanger, Guionista John Howard Lawson, Actores Madeleine Carrol, Henry Fonda, Leo Carrillo. 1938, 92 minutos.

<sup>29</sup>*The Salt of the Earth*, Dir. Herbert J. Biberman, Prod. Paul Jarrico, Michael Wilson, Actores Rosario Revueltas, Will Geer, David Wolfe. Independent Production Company, 1954, 94 minutos.

<sup>30</sup> Cedric Belfrage, *op.cit.* pág. 238, 339.

Así también debe hacerse mención a las películas filmadas durante la Segunda Guerra Mundial, y que curiosamente fueron pro-soviéticas o por lo menos amistosas hacia Rusia, esto debido a que la inminente entrada de los Estados Unidos a la guerra como aliados de la Unión Soviética traería como consecuencia una breve tregua con el país comunista, y como ejemplo de estas películas tenemos *Mission to Moscow*(1943)<sup>31</sup>, *La estrella del Norte* (1943)<sup>32</sup>, *Sombras sobre la nieve* (1944)<sup>33</sup>, *Tres muchachas rusas* (1943)<sup>34</sup>, *Viñas de ira* (1940)<sup>35</sup> y *Counter Attack* (1945)<sup>36</sup> entre otras, siendo incluso aprobadas y supervisadas por el propio presidente Roosevelt. Sin embargo, al terminar la Segunda Guerra Mundial y empezar la Guerra Fría, algunos de estos filmes fueron investigados por el Comité de Actividades Antinorteamericanas debido que según el comité eran verdaderas piezas de propaganda pro-estalinista.<sup>37</sup>

El actor Robert Taylor, que actuaría en *Canción de Rusia* sería interrogado al respecto de su participación en el filme:

...Pregunta: Señor Taylor, ¿alguna vez participó usted como actor en alguna película que a su entender contuviera propaganda comunista?

Robert Taylor: Supongo que la referencia es a *Song of Rusia* (sic). Debo confesar que objeté seriamente la idea de hacer *Song of Rusia* en el momento que se rodó.

---

<sup>31</sup>*Mission to Moscow*, Dir. Michael Curtiz, Guiónista Howard Koch, Actores Walter Huston, Ann Harding, Eleanor Parker, Warner Brothers, 1943, 123 minutos.

<sup>32</sup>*La estrella del Norte*, Dir. Lewis Milestone, Prod. Samuel Goldwyn, Guionista Lillian Hellman, Actores Walter Huston, Anne Baxter, Dana Andrews.

<sup>33</sup>*Sombras sobre la nieve*, Dir. Gregory Rattof, Guionista Paul Jarrico y Richard Collins, Actores Robert Taylor, Susan Peters, John Hodiak, Robert Benchley, Felix Bressart, Michael Chekhov, Metro-Goldwyn-Mayer, 1944, 107 minutos.

<sup>34</sup>*Tres muchachas rusas*, Dir. Henry S. Kesler, Prod. Gregor Rabinovich, Guionista Maurice Clark, Dan James, Actores Anna Sten, Kent Smith, Mimi Forsythe, United Artist, 1943, 81 minutos.

<sup>35</sup>*Las viñas de la ira* Dir. John Ford, Prod. Darryl F. Zanuck, Actores Henry Fonda, John Carradine, John Qualen, Frank Darien, Jane Darwell, Darris Bowdon, Twentieth Century Fox, 1940, 129 minutos.

<sup>36</sup>*Counter Attack* Dir. Zoltan Korda, Guionista John Howard Lawson, Actores Paul Muni, Marguerite Chapman, Larry Parks, Harro Meller, Roman Bohnen, George Macready, Erik Rolf, Columbia Pictures, 1945, 90 minutos.

<sup>37</sup>Homero Alsina Thevenet, *op cit.*, pág. 151.

Sentía que, al menos a mi modo de ver, efectivamente contenía propaganda comunista. Sin embargo, ésa era mi opinión personal. Muchos de mis amigos y gente cuya opinión respeto no coincidieron conmigo. Cuando por primera vez se me entregó el guion, pensé que decididamente contenía propaganda comunista, y lo objeté sobre esa base. Se me dieron seguridades, por parte del Estudio, de que si había propaganda comunista en el guion, se la eliminaría. Debo admitir que buena cantidad de las cosas que yo objetaba fueron eliminadas. Otro factor que determinaba mi actitud hacia *Song of Rusia* era el hecho de que poco tiempo antes había sido llamado por la Marina, y yo aguardaba ordenes. Yo quería irme, servir en la Marina. No obstante, parece que por ese entonces se estaban rodando muchas películas que hasta cierto punto pretendían fortificar los sentimientos del pueblo norteamericano hacia Rusia. Hice *Song of Rusia*. Creo que no tendría que haberse filmado. No creo que hoy en día se la filmase.

Pregunta: Señor Taylor, con referencia a la producción de *Song of Rusia*, ¿sabe usted si se la rodó o no por sugerencia de un representante del Gobierno?

Robert Taylor: Creo que el guion fue escrito y preparado mucho antes de que cualquier representante del Gobierno participase en alguna forma.

Pregunta: ¿Estuvo usted presente en alguna reunión donde estuviera algún representante del gobierno y se discutiera esa película?

Robert Taylor: Si señor en la oficina del señor L. B. Mayer. Un día me llamaron para ver al señor Mellet, a quien encontré en compañía del señor Mayer, y, según puedo recordar, se discutió brevemente *Song of Rusia*. No creo que hayamos estado reunidos más de cinco minutos. Se me reveló en ese momento que el gobierno tenía interés en que se rodaran cintas de esa naturaleza. Como le dije, era con el objeto de fortificar los sentimientos del pueblo norteamericano hacia el pueblo ruso, por ese entonces.<sup>38</sup>

Aunque claro que Robert Taylor era un testigo amistoso, pero incluso él acepta que el Gobierno había pedido que se filmaran estas películas pro Rusia hacía el

---

<sup>38</sup>Homero Alsina Thevenet, *op.cit*, pág. 110-111. Se respeta como aparece en el original *Song of Rusia*, llamada en español *Sombras sobre la nieve*.

inicio de la Segunda Guerra Mundial, siendo especialmente curioso el hecho de que sólo 2-3 años del fin de la contienda, ya no sería bien visto siquiera el exhibir alguna de estas películas.

Pero otras películas fueron filmadas por directores que estaban en buenos términos con los comités del gobierno, y que tendrían todo el peso ideológico de la guerra fría, y un buen ejemplo sería *The Day the Earth Stood Still*<sup>39</sup> de 1951, una película de culto dentro del género de la ciencia ficción, pero que presentaría una visión un cuanto tanto paranoica, ya que una fuerza alienígena llega a la Tierra a tratar de perturbar el casi perfecto *american way of life*, sin embargo para muchos cineastas esta clase de películas serían su salvoconducto para seguir trabajando, ya que siempre que se presentara una fuerza extraña invadiendo a los Estados Unidos, ya fueran espías rojos, extraterrestres o cualquier otro, se mostraba que se estaba en concordancia con el régimen.

Cabe mencionar también que algunos de los Diez de Hollywood que sobrevivieron al Macartismo siguieron con su producción cinematográfica muchos años más, aunque como en el caso de Dalton Trumbo esta fuera muy variada y no necesariamente con el enfoque izquierdista-progresista que había sido denunciado por el Comité de Actividades Antiamericanas.

---

<sup>39</sup>*The Day the Earth Stood Still*, Dir. Robert Wise, Prod. Julian Blaustein, Guionista Edmund H. North, Actores Michael Rennie, Patricia Neil, Hugh Marlowe, Sam Jaffe. Twentieth Century Fox, 1951, 92 minutos.

## 2 Dalton Trumbo y el Hollywood de su tiempo

“El problema que enfrentan los intelectuales de este país es muy serio. Los Políticos reaccionarios han conseguido instalar sospechas en el público acerca de todo esfuerzo intelectual, esgrimiendo ante sus ojos un peligro que vendría de fuera. Habiendo tenido éxito hasta ese punto, ahora están procediendo a suprimir la libertad de enseñanza y a privar de sus cargos a todos aquellos que no se someten, es decir, condenarlos a morir de hambre.

¿Qué debería hacer la minoría de los intelectuales contra este mal? Francamente sólo puedo avizorar la forma revolucionaria de no colaboración, a la manera de Gandhi. Todo intelectual que sea citado a uno de los comités debería negarse a testimoniar, o sea que debe estar preparado para enfrentar la cárcel y la ruina económica; en una palabra, para el sacrificio de su bienestar personal en interés del bienestar cultural de su país.

Sin embargo, la negativa a testimoniar no debe basarse en el conocido subterfugio de la Quinta Enmienda contra toda posible auto-incriminación, sino en la afirmación de que es vergonzoso que un ciudadano intachable se someta a semejante inquisición, y que este tipo de inquisición viola el espíritu de la Constitución.

Si hay bastante gente dispuesta a dar este grave paso, tendrán éxito. De lo contrario, todos los intelectuales de este país no merecen otra cosa que la esclavitud que se pretende para ellos.

P.S. Esta carta no necesita ser considerada “confidencial”.

Albert Einstein<sup>40</sup>

### 2.1 El Hollywood de los 30-40s

---

<sup>40</sup>Homero Alsina Thevenet, *op.cit.*, pág. 260-261.

El Hollywood de la década de los treinta y cuarenta fue sin duda una época de apogeo para la industria cinematográfica; Europa, más preocupada por la guerra que parecía inminente, no tenía muchos recursos que destinar a la industria cinematográfica. Hollywood sí, y como prueba de ello tenemos las cifras aproximadas de películas y salas cinematográficas, además del aumento año con año de espectadores.

Cuadro 1.- Estadísticas Hollywood 1930-1940.<sup>41</sup>

1930	80 millones de espectadores
	500 películas producidas
	Nueve mil salas cuentan ya con el equipo para el cine sonoro
1931	Trece millares de salas
1932	60 millones de espectadores
1934	70 millones de espectadores
1935	80 millones de espectadores
	15 mil salas de exhibición
1936	88 millones de espectadores
1937	90 millones de espectadores
	18 mil salas de exhibición
	538 películas producidas
1940	20 mil salas de exhibición
1943	397 películas producidas
1945	20 355 salas de exhibición

Como se nota, salvo los años inmediatos a la Gran Depresión, hubo un ritmo de producción significativo, sólo interrumpido hasta la entrada de los Estados Unidos a la Segunda Guerra Mundial.

<sup>41</sup> *Ibidem* pág. 110.

En realidad, antes de la Guerra el cine se había convertido en un gran negocio, un entretenimiento nacional en Norteamérica, y los dueños de los estudios se dieron cuenta de ello, además de algunos otros industriales, que comenzaron a llevar recursos a Hollywood, y estos recursos se derramaron dando lugar a grandes producciones como *Lo que el viento se llevo*<sup>42</sup>, *Por quién doblan las campanas*<sup>43</sup>, *Motín a bordo*<sup>44</sup>, entre otras; Fue esta también la época de la consolidación del cine sonoro, donde se abandonarían para siempre el cine mudo y se daría así paso a guiones mas literarios en cuanto a que ahora si cargaban con una parte significativa del desarrollo de la trama. Así, Hollywood se convertiría en una industria en toda la extensión de la palabra, dando trabajo a un gran número de personas. Aunque los actores, directores y dueños de los estudios eran los que obviamente percibían los mejores ingresos, para un buen guionista o escritor no faltaban trabajo y oportunidades. Era esta una época donde el lujo y el derroche se volverían sinónimo del éxito cinematográfico.

Fue también durante este periodo de Hollywood que empezaría a tomar forma la figura del Productor como lo conocemos ahora, ya que hasta bien entrado los años 40's por Productor se entendía a profesionales del cine que desempeñaban muy diversas funciones y estaban insertos de muy distintas formas en la industria. Y se debe señalar que algunos de ellos eran más bien directivos de los Estudios y poco tenían que ver con la elaboración concreta de los filmes, e incluso en ocasiones residían en las oficinas corporativas de los Estudios -Nueva York- antes que en Hollywood<sup>45</sup>. Fue en realidad hasta finales de los años cincuenta que comenzarían a especializarse el Productor cinematográfico como tal.

---

<sup>42</sup>*Lo que el viento se llevo* Dir. George Cukor, Sam Wood, Victor Fleming, Prod. David O. Selznick, Guionista Margareth Mitchel y Sidney Howard Actores Clark Gable, Vivien Leigh, Leslie Howard, Metro-Goldwyn-Mayer, 1939, 238 minutos.

<sup>43</sup>*Por quién doblan las campanas* Dir. Sam Wood, Prod. Sam Wood Guion basado en la obra de Ernest Hemingway del mismo nombre, Actores Gary Cooper, Ingrid Bergman, Katina Paxinou, Paramount Pictures, 1943, 170 minutos.

<sup>44</sup>*Motín a bordo* Dir. Frank Lloyd, Prod. Albert Lewin, Irving Thalberg, Actores Charles Laughton, Clark Gable, Franchot Tone, Metro-Goldwin-Mayer, 1935, 132 minutos.

<sup>45</sup>Javier Coma, "Fabricantes de creatividad", *op.cit.* pág. 69.

Algunos de los más importantes directores de esa época son Ernst Lubitsch (*La Viuda Alegre*, *Ninotchka*), Frank Lloyd (*Cabalgata*, *Motín a bordo*), Clarence Brown (*Anna Karenina*, *Fuego de juventud*), Robert Z. Leonard (*The Great Ziegfeld*, *The Divorcee*), Sam Wood (*Kitty Foyle*, *Por quién doblan las campanas*), George Cukor (*La dama de las camelias*, *Historias de Filadelfia*), King Vidor (*Duelo al sol*, *Paso al noroeste*), John Ford (*La diligencia*, *The Grapes of Wrath*), Raoul Walsh (*Al rojo vivo*, *Murieron con las botas puestas*), W.S. Van Dyke (*La cena de los acusados*, *Tarzán de los monos*) entre otros.

Así también estudios como Paramount, Warner Bros, Metro-Goldwyn-Mayer y 20th Century Fox comenzaron a despuntar como las casas productoras más poderosas, llegando a conocerse como las *Big Five*, mientras que otras casas más pequeñas se dieron a conocer aun careciendo de sus propios circuitos de salas, como la Universal, Columbia y United Artists, siendo estas apodadas las *Three Little*. Así, las *Big Five* fueron incrementando sus presupuestos y tratando de firmar a las estrellas más populares, tener a los mejores guionistas y contar con los directores más reconocidos para sus películas, mientras que las *Three Little* parecían enfocarse a la producción de películas “Serie B”, aunque con el tiempo se volverían casi tan poderosas las *Big Five*.<sup>46</sup>

De igual forma las casas productoras comenzarían a realizar sus películas según el estilo que irían adoptando, ya que por ejemplo la Metro-Goldwyn-Mayer se caracterizaría por filmaciones de corte conservador, buscando satisfacer los gustos de la clase media alta, y sus conceptos de la moral y la elegancia, además de buscar a las estrellas como Greta Garbo y poner a todo un equipo a su servicio<sup>47</sup>, mientras que la sofisticación artística fue una característica de la Paramount, sobre todo en los años treinta, donde incluso se daría una mayor libertad de la sexualidad en sus películas que en las de los otros Estudios, aunque siempre bajo el código de “buenas costumbres” de Hollywood, y también hubo comedia con Josef Von Sternberg, Rouben Mamoulian, Cecil B. DeMille, los

---

<sup>46</sup> *Ibidem*.

<sup>47</sup> *Ibidem*.



hermanos Marx, Ernst Lubitsch, que entre otros, serían exponentes de esta casa productora. La Warner Bros., en cambio, se orientaría por un género más sencillo y hasta cierto punto barato, filmes económicos y rápidos enfocados sobre todo a la clase trabajadora. También produjo musicales y empezó con algunos rudimentarios filmes Noir. Bette Davis fue una de sus estrellas más representativas. La RKO (después RCA) alcanzaría el éxito con la apabullante *Ciudadano Kane*, y algunos musicales y comedias con Fred Astaire y Ginger Rogers, hasta que fue adquirida por el excéntrico Howard Hughes y le daría un giro a su producción. En *20th Century-Fox* se hizo incapie en un cine de tipo rural, con apego a las tradiciones norteamericanas y a la nostalgia, con el director Henry King como emblema; así también fue la más avanzada en el empleo del Technicolor. Por último, la Universal despuntaría en películas de terror y algunos *western*, al igual que la *United Artist*, hasta que este género cinematográfico perdería seguidores con el pasar de los años.<sup>48</sup>

Una de las películas ya mencionada y que sin duda marcaría época y que sería sinónimo de grandeza y prosperidad sería *Lo que el viento se llevo*<sup>49</sup> del productor David O. Selznick, filmada en 1938 y que significaría el haber superado la Gran Depresión en el cine. Ambientada durante la guerra de secesión, *Lo que el viento se llevó* es uno de los films arquetipos de lo que se considera una superproducción cinematográfica, y es hasta nuestros días una excelente película y un clásico de la historia del cine.

Esta buena época hollywoodense dio lugar también a una relativa libertad ideológica para escribir guiones y adherirse a causas políticas variadas. Estas iban desde apoyar a la República Española<sup>50</sup> hasta el afiliarse al partido comunista, que entonces no era tan perseguido en los Estados Unidos, por lo que muchas personas del medio se relacionarían con estos grupos políticos.

---

<sup>48</sup> *Ibidem.*

<sup>49</sup> *Lo que el viento se llevó, op.cit.*

<sup>50</sup> Incluso en los años 30's existía el Comité Cinematográfico de ayuda a la República Española.

Esta bonanza de los años 30 y 40 llegaría incluso a México, dando lugar a la llamada *Época de oro* del cine mexicano, filmándose una cantidad enorme de películas, siendo sólo superada esta producción por los propios Estados Unidos, y que tendría su declive al terminar la Segunda Guerra Mundial y comenzar la recuperación de Europa.<sup>51</sup>

Aunado a esto, la Segunda Guerra Mundial propició una producción de filmes de tipo propagandístico para apoyar el esfuerzo de guerra de los Estados Unidos de América. Entre estos tenemos la película *También somos seres humanos*<sup>52</sup>, *El ministerio del miedo*<sup>53</sup>, *Tener o no tener*<sup>54</sup>, *Confessions of a Nazi Spy*<sup>55</sup>, *Murieron con las botas puestas*<sup>56</sup>, entre otros.

Resulta paradójico que tiempo después algunas de estas películas fueran investigadas por contener supuesta propaganda de “actividades antiamericanas”, pero en su momento fueron parte del auge cinematográfico de Hollywood, tan laureadas y reconocidas como cualquier otra filmación de ese tiempo, e incluso se contó con el aval y la simpatía del gobierno, y directamente del Presidente Franklin Delano Roosevelt.

Así, como se puede apreciar, la llamada época dorada de Hollywood fue el resultado de las condiciones económico-políticas de su tiempo, y culminó en una producción numerosa y de calidad de películas de casi todos los géneros, la cual se mantuvo hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial y la temprana posguerra.

---

<sup>51</sup>Eduardo de la Vega Alfaro, *Cine Mexicano, entre dos siglos: reflejos de una evolución*, Valladolid, Semana internacional de Cine de Valladolid, 2012.

<sup>52</sup>*También somos seres humanos*, Dir. William Wellman, Prod. Lester Cowan, David Hall, Guión Leopold Atlas, Guy Endore, Actores Burgess Meredith, Robert Mitchum, Freddie Steele, United Artist, 1945, 108 minutos.

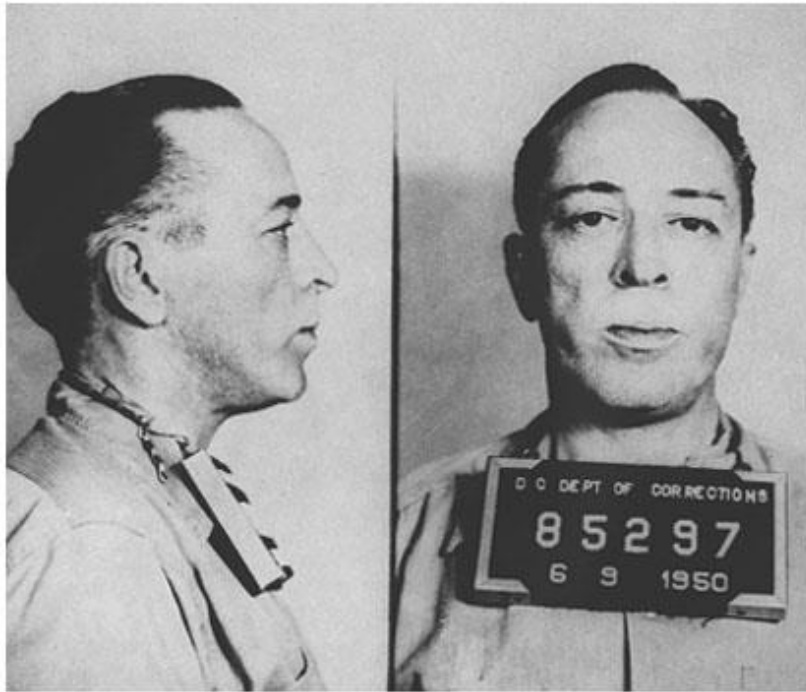
<sup>53</sup>*El ministerio del miedo*, Dir. Fritz Lang, Prod. Seton I. Miller. Guion Graham Greene, Ray Milland, Actores Marjorie Reynolds, Carl Esmond, Paramount Pictures, 1944, 87 minutos.

<sup>54</sup>*Tener o no tener*, Dir. Howard Hawks, Prod. Jack L. Warner, Guión William Faulkner, Actores Humphrey Bogart, Lauren Bacall, Walter Brennan, Warner Brothers, 1944, 100 minutos.

<sup>55</sup>*Confessions of a Nazi spy*, Dir. Anatole Litvak, Prod. Hal. B Wallis, Guión Milton Krims, Actores Edward G. Robinson, Francis Lederer, George Sanders, Warner Brothers, 1939, 104 minutos.

<sup>56</sup>*Murieron con las botas puestas*, Dir. Raoul Walsh, Prod. Jack Warner, Guión Wally Kline, Aeneas Mackenzie, Actores Errol Flynn, Olivia de Havilland, Anthony Queen, Warner Brothers, 1941, 138 minutos.

Nada parecía entonces nublar estos años dorados, sin embargo al llegar a 1947 este panorama cambiaría drásticamente, con la instalación de los diversos comités de investigación del gobierno de los Estados Unidos, que aunque en un principio parecían ser sólo propaganda de políticos poco escrupulosos, pronto pasaron a dictar condena a muchas personas de ese Hollywood tan exitoso.



57

## 2.2 Un guionista politizado

Dalton Trumbo nace el 9 de diciembre de 1908 en Montrose, Colorado, asistiendo a la Universidad del mismo nombre durante sólo dos años. Debido a las dificultades económicas, el futuro gran guionista acepta un trabajo como panadero por nueve años, hasta 1933. Durante este tiempo sin embargo, empezaría a trabajar en algunas novelas y prototipos de guiones, además de colaborar en la

---

<sup>57</sup> Ficha policial de Dalton Trumbo al ser condenado por desacato al Congreso. <http://www.listal.com/list/blacklisted-in-hollywood> 20 enero 2014.

revista Vogue y algunas otras publicaciones con pequeños artículos e historias, y en 1937 comienza a involucrarse de lleno en el mundo del cine, siendo contratado por la Columbia, para después ser empleado de tiempo completo por la extinta productora RKO para que les escriba guiones, llegando al éxito con guiones como *Treinta segundos sobre Tokio*<sup>58</sup> de 1944. Antes, en 1939, había ganado el premio *National Book Award* por su novela *Johnny cogió su fusil*, que años después sería llevada también a la pantalla cinematográfica, con el mismo guionista como director.

Así cuando Dalton Trumbo llegó a testificar al comité de actividades antinorteamericanas, ya era en realidad un intelectual que simpatizaba con diversas causas. Había militado entonces en diversos grupos con actividad política generalmente considerada de izquierda, de los cuales se podría mencionar a la ya citada *Screen Writers Guild* surgida durante la llegada de Franklin Delano Roosevelt a la presidencia de los Estados Unidos y que favorecería en cierta forma una tendencia a la izquierda de algunos sectores de Hollywood.<sup>59</sup> Otras asociaciones progresistas dignas de mención serían la *Antinazi league*, *Joint anti-fascist Refugee Committee* y el *Hollywood Writers Mobilization*, entre otros. Y el sector de la producción cinematográfica que más ideales progresistas tenía sin duda alguna era el de los escritores-guionistas. Gente que ya se han mencionado como Lillian Hellman, Paul Jarrico, John Howard Lawson o Michael Wilson eran simplemente intelectuales con una posición alejada de las posturas reaccionarias del espectro político de Estados Unidos.

Es importante mencionar que uno de los elementos ideológicos que sin duda había influido no sólo en el ambiente cinematográfico sino en casi cualquier actividad intelectual de todo el mundo occidental sería la invasión de la Alemania nazi a Rusia y la consiguiente aparición de la URSS como una superpotencia

---

<sup>58</sup>*Treinta segundos sobre Tokio*, Dir. Mervyn LeRoy, Prod. Sam Zimbalist, Actores Spencer Tracy, Van Johnson, Robert Walker, Robert Mitchum, Metro-Goldwin-Mayer, 1944, 138 minutos.

<sup>59</sup>Muchos escritores norteamericanos de ese periodo incluso han confesado que entre el medio intelectual era bien visto el afiliarse al Partido Comunista, debido a que era la organización más radical y progresista de todo Estados Unidos. Pocos imaginaban lo que en unos años les iba a costar el haberse afiliado a este partido político.

mundial, ya que estos hechos reivindicaron a al comunismo después de haber perdido mucho prestigio con el Pacto de Acero entre Hitler y Stalin. Cabría decirse incluso que este hecho histórico-La Operación Barbaroja, que invalidaría el nefasto pacto entre Molotov y Ribbentrop- sería celebrado por los izquierdistas de todo el mundo, y los sectores progresistas de Hollywood no serían la excepción.

Esto había permeado por supuesto la obra literaria de Dalton Trumbo, sin embargo es justo decir que resulta difícil encontrar elementos netamente subversivos en sus guiones. En realidad, al igual que todos los demás acusados, las referencias ideológicas en sus películas eran muy tenues, ya que, por ejemplo, su obra *Johnny cogió su fusil*, un alegato pacifista acerca de un soldado seriamente discapacitado durante la Primera Guerra Mundial, contenía poca o nula propaganda que pudiera considerarse de izquierda o comunista, y sin embargo se considera su obra más emblemática.

Así, con el fin de la Segunda Guerra Mundial, el advenimiento del llamado macartismo significaría el inicio de los problemas para gente como Dalton Trumbo.

Pero ¿en verdad estuvo Dalton Trumbo afiliado al Partido Comunista de los Estados Unidos? Por lo que se infiere al parecer así fue, sin embargo, fiel a su principio de que se trataba de asuntos privados, nunca hizo una declaración al respecto. Y por otro lado, ¿Era realmente un comunista convencido del marxismo? Como se ha venido mencionando, fue una especie de moda el afiliarse a asociaciones izquierdistas durante los años 30 y 40's, y especialmente para las personas que tenían alguna relación con el ambiente intelectual americano esto se volvió símbolo de estar en sintonía con la época.

Sin embargo, aun no encontrando elementos claramente subversivos-comunistas-izquierdistas en sus guiones, si se puede hablar de que había mensajes netamente progresistas en sus obras.

Por lo que siendo uno de los guionistas más exitosos, en 1947 sería citado al nefasto comité de Actividades Antiamericanas, donde J. Parnell Thomas lo interrogaría con especial rigor, y donde también Dalton Trumbo dejaría en claro

que no iba a ser un testigo amistoso ni algo remotamente parecido, por lo que el comité dictaminaría condenarlo por desacato. ¿Fue esta estrategia jurídicamente adecuada? Definitivamente no, ya que al negarse a dar nombres pero contestar algunas otras preguntas daba como resultado que el refugio en la Quinta Enmienda constitucional quedara defectuoso. En realidad, un ejemplo tardío de cómo un citado a algunos de estos comités debió haber actuado nos lo daría la escritora Lillian Hellman, que igualmente se negó a dar nombres de personas relacionadas con el partido comunista pero que dio como eje de su defensa el apegarse a la Quinta Enmienda sólo si se le preguntara por terceros, y dejando claro esto desde el principio con una declaración enviada al comité.<sup>60</sup>

Años después, al reflexionar sobre este periodo, Dalton Trumbo ironizaría al comentar que entonces no le parecía muy descabellado que en algún momento se instalara un comité para investigar nuevas actividades antiamericanas, sólo que ahora la pregunta sería “¿es usted actualmente o ha sido miembro del Partido Demócrata?”<sup>61</sup>

---

<sup>60</sup>Lillian Hellman, *Tiempo de canallas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995, paginas 100-135.

<sup>61</sup>*Trumbo*, Dir. Peter Askin, Prod. Jim Kohlberg, Actores Michael Douglas, Dustin Hoffman, Christopher Trumbo, Safehouse films, 1995, 132 minutos. Minuto 30:50

Pues mire, he sido acusado de escribir muchas películas en los últimos 10 años, durante el periodo de la lista negra, así que tuve que tomar una política al respecto. Mi política es que, modestamente, me niego a confirmar o negar haber escrito cualquier guion, de este modo recibo un poco de crédito por cada buena película que se hace, y por alguna razón, nunca me culpan de las malas...

Dalton Trumbo, en respuesta a la pregunta de si él había escrito el guion de la película *El bravo*, ganadora del Oscar por el mejor argumento.<sup>62</sup>

### 2.3 Los guiones de Dalton Trumbo

La actividad de escritor de Dalton Trumbo comenzaría a finales de los años 20's y principios de los 30's, con artículos en revistas y periódicos. Algunas de sus primeras obras fueron *Eclipse* (1935), *Washington Jitters* (1936) y *Johnny cogió su fusil* (1939). Poco después sin embargo, despuntaría como un notable guionista, especialmente con guiones de cine un tanto dramáticos. Escritor dado a los simbolismos pero de fácil lectura, Dalton Trumbo tuvo un gran éxito. Sin maniqueísmos excesivos, Trumbo si tenía evidentemente (como casi cualquier guionista) una dualidad “el bien y el mal” en sus guiones.

Influido directamente por las dos Guerras Mundiales y la época de entreguerras, conoció el mismo lo que es un conflicto bélico, al estar presente como periodista durante la Segunda Guerra Mundial en un desembarco en la zona de Borneo en

---

<sup>62</sup>Trumbo, *op.cit.*, Minuto 47:00



Pacífico, y donde vio el peligro y la muerte de cerca, además de conocer de primera mano el sufrimiento del soldado de primera línea. Esto sin duda lo marcaría para el resto de su vida, por lo que no es de extrañar que uno de sus primeros guiones fuera *Treinta Segundos sobre Tokio*, una historia sobre la guerra. Y por supuesto *Johnny cogió su fusil* sería quizá su respuesta moral a las inmoralidades de la guerra, donde un joven con una prometida y con toda su vida por delante, queda tremendamente lisiado y sin posibilidades de recuperación.

Sin embargo, aun cuando mucha de su obra estuvo influida por el pacifismo, no puede dejar de señalarse a Dalton Trumbo como un guionista prolífico –al igual que otros escritores- ya que escribió sobre un abanico de temas muy variados; desde la tierna relación de un niño con su toro de lidia en *El Bravo*, hasta un supuesto sofisticado complot para el asesinato de John F. Kennedy en *Acción Ejecutiva*, de la sencilla historia de *Vacaciones en Roma*, ala magnificencia de *Spartacus*.

Así entonces, como uno de sus primeras obras llevadas a la pantalla, además de la citada *30 segundos sobre Tokio*, tenemos *Road Gang*<sup>63</sup>, *Devils Playground's*<sup>64</sup>, *Fugitives of a Night*<sup>65</sup>, *A man to remember*<sup>66</sup>, *Espejismo de amor*<sup>67</sup>, *Dos en el cielo*<sup>68</sup>, entre otras, que lo sitúan como uno de los guionistas más prometedores de la industria cinematográfica, al lado de gente como John Howard Lawson Ring Lardner Jr. y Edward Dymitrik, entre otros.

---

<sup>63</sup> *Road Gang*, Dir. Louis King, Guion Dalton Trumbo, Prod. Bryan Foy, Actores Donald Woods, Kay Linaker, First National Pictures, 1936, 61 minutos.

<sup>64</sup> *Devils playground's* Dir. Erle C. Kenton, Guión Dalton Trumbo, Actores Richard Dix, Dolores del Río, Chester Morris, Columbia Pictures, 1937, 74 minutos.

<sup>65</sup> *Fugitives of a Night*, Dir. Leslie Goodwins, Guión Dalton Trumbo, Actores Frank Albertson, Eleanor Lynn, Allan Lane, RKO Radio Pictures, 1938, 63 minutos.

<sup>66</sup> *A man to remember* Dir. Garson Kanin, Guión Dalton Trumbo, Prod. Robert Sisk, Actores Anne Shirley, Edward Ellis, Lee Bowman, RKO Radio Pictures, 1938, 80 minutos.

<sup>67</sup> *Espejismo de amor*, Dir. Sam Wood, Guión Dalton Trumbo, Actores Ginger Rogers, Dennis Morgan, James Craig, RKO Radio Pictures, 1940, 108 minutos.

<sup>68</sup> *Dos en el cielo* Dir. Victor Fleming, Guión Dalton Trumbo, Actores Spencer Tracy, Irenne Dunne, Van Johnson, MGM, 1943, 120 minutos.

Como se ve, la carrera de Dalton Trumbo fue de éxito en éxito durante su primera parte, hasta llegar a la instauración del Comité de Actividades Antinorteamericanas. Durante este periodo él trabajaba en los guiones de las películas *Gun Crazy*<sup>69</sup>, *He Ran All the Way*<sup>70</sup> y *El merodeador*<sup>71</sup>, que sin embargo no siempre aparecieron con su nombre verdadero, comenzando a usar varios pseudónimos, donde variaba el tipo de nombre que utilizaba, usando algunos que sonaban de tipo judío, irlandés y de algunos otros.<sup>72</sup> Entre estos trabajos que se llevaron a la pantalla con un pseudónimo sobresalen *Vacaciones en Roma*, *El Bravo*, entre otras, que como se verá más adelante inmediatamente despertaron suspicacias acerca de quién las había escrito.

Otra de las películas en donde ocuparía uno de estos pseudónimos y que sería famoso por haber ganado el Oscar al mejor guion fue el de la ya citada película *El Bravo*, firmada por un tal Robert Rich, que no era otro que el mismo Dalton Trumbo y que sería el principio del fin del macartismo en el cine, ya que el medio cinematográfico comenzó a sospechar que se trataba de Dalton Trumbo debido a la calidad de estos guiones.

Una pregunta clave y que es eje mismo de este trabajo es: ¿cambió el contenido de sus guiones Dalton Trumbo a raíz de verse perseguido por el comité de Actividades Norteamericanas? Después de haber estudiado sus trabajos todo parece indicar que no fue así, ya que algunas de sus obras consideradas más pacifistas, progresistas o incluso radicales fueron hechas – aunque no siempre filmadas- mucho antes de haber pisado la cárcel por desacato al comité.

En realidad sólo en una de sus obras –que se filmaría muchos años después- se aprecia este giro radical o de revancha hacía el sistema que casi lo arruina: *Acción*

---

<sup>69</sup>*Gun Crazy*, Dir. Joseph H Lewis, Guion Dalton Trumbo, Prod. Frank King, Actores Peggy Cummins, John Dall, United Artist, 1950, 86 minutos.

<sup>70</sup>*He run all the way*, Dir. John Berry, Guion Hugo Butler, Dalton Trumbo, Prod. Bob Roberts, Actores John Garfield, Shelley Winters, United Artist, 1951 77 minutos.

<sup>71</sup>*El merodeador*, Dir. Joseph Losey, Guion Dalton Trumbo, Prod. Sam Spiegel, Actores Van Heflin, Evelyn Keyes, John Maxwell, United Artist, 1951, 92 minutos.

<sup>72</sup>*Trumbo*, op.cit.

*Ejecutiva*, película inspirada en una serie de trabajos que trataban sobre la conspiración para el asesinato del Presidente John Fitzgerald Kennedy<sup>73</sup>, y donde se perfilan como culpables de este magnicidio a los hombres más poderosos de los Estados Unidos de Norteamérica, gente ligada al Ejército, al petróleo y a la misma política y que supuestamente veían en el joven estadista liberal una amenaza a su *status quo*. Éste si era, por mucho, un guión radical, provocativo y perturbador para el sistema, pero fue hecho hasta el año 1973, donde existía ya una mayor libertad en el mundo cinematográfico de Hollywood, y se respiraba en general un ambiente más libre en toda la sociedad americana, sobre todo después de que se hizo público el tremendo error que fue enfrascarse en la Guerra de Vietnam o el escándalo *Watergate*.

Ésta bien podría considerarse la venganza de Dalton Trumbo hacía el sistema que lo hostigó en la década de los 50's, haciendo un guión que si bien no estaba basado en ideas propias, si contenía una denuncia a la forma en que la maquinaria del poder en los Estados Unidos podía incluso atentar contra su líder constitucional para mantener el control, para después engañar a la opinión pública con una investigación tendenciosa. La película de hecho estuvo prohibida en algunos estados e incluso en algunos países afines a los Estados Unidos, siendo revalorada hasta los 90s cuando el polémico cineasta Oliver Stone filmara su propia teoría de conspiración en *JFK*, fuertemente influenciada por *Acción Ejecutiva*.

Ya hacia el final de su carrera Trumbo trabajó en los guiones de *Papillon*, *Castillos en la arena*, entre otros, además de trabajar en la película *Johnny cogió su fusil* como actor y director, después de que el gran Luis Buñuel desechara participar de último momento en la realización de la misma. Fue también hasta el final de su vida que la academia lo reconocería-estatuilla incluida- con el Oscar por

---

<sup>73</sup> Jim Garrison, *Tras la pista de los asesinos*, México, Ediciones B, 480 pags. 1992,  
Mark Lane, *Rush to judgement*, New York, Thunder's Mouth Press, 478 pags. 1966.

la película *El Bravo* en 1975 -ganado con su pseudónimo Robert Rich- además de darle también un Oscar póstumo por *Vacaciones en Roma*.

Dalton Trumbo fallecería el 10 de septiembre de 1976 en los Estados Unidos por complicaciones cardiacas, pero con la satisfacción de que su trabajo fue plenamente reconocido como uno de los mejores en Hollywood, y la esperanza de que su historia sirviera para que algo como el Macartismo no volviera a repetirse.

### 3 La correlación ideológica de Dalton Trumbo



74

#### 3.1 La condena a Dalton Trumbo

Cuando Dalton Trumbo asistió a las sesiones del comité de Actividades Antiamericanas, sabía que en cierta forma que aquella era una batalla de antemano pérdida:

---

<sup>74</sup> Dalton Trumbo durante su detención. <http://41.media.tumblr.com/> 14 noviembre 2015.

Sólo dos personas tuvieron juicio, Jack Lawson enfrentó juicio primero y luego yo. Ambos fuimos declarados culpables por desacato al Congreso No. 83. Y por lo que sé, fue un veredicto completamente justo. Desacaté ese Congreso y lo he hecho varias veces desde entonces...<sup>75</sup>

Con un nulo apoyo de parte de la prensa o la opinión pública, sumada a una defectuosa aunque valiente defensa jurídica, la suerte de Dalton Trumbo estaba sellada. De cualquier forma resulta curioso que al final la razón de la condena no haya sido la acusación original (Actividades Antiamericanas) sino por desacato al Comité al no querer contestar las preguntas que se le formulaban. Al igual que en los demás casos, la condena sería menor a un año, pero las secuelas de este encarcelamiento se siguieron sintiendo durante mucho tiempo más. Y es que ese era precisamente el objetivo de estas detenciones, el desmoralizar a las personas, hacerles la vida imposible, acorralarlos hasta que exhaustos mentalmente confesaran “si soy una bruja” o mejor dicho “si soy un comunista”. En última instancia estaba por supuesto el más importante de los objetivos: asustar al público, a la audiencia, al pueblo. Los inquisidores de antemano sabían que los condenados no representaban mayor peligro para Estados Unidos, pero la maquina represora ya estaba funcionando y no la pensaban detener tan fácilmente, sobre todo cuando le podría ayudar a conseguir escaños y poder político.

Como se ha comentado, algunas de las cartas que Dalton Trumbo envió a gente como Ernest Hemingway, William Faulkner, A. B. Guthrie, William Saroyan, John Steinbeck, Thornton Wilder, Tennessee Williams, entre otros, nunca fueron respondidas, aun cuando claramente imploraba cualquier clase de apoyo:

Carta a William Faulkner

---

<sup>75</sup> *Trumbo, op.cit.*..Minutos 37:20 37:46.

Los Angeles, California,  
24 de enero de 1957

Estimado señor Faulkner

En el otoño de 1947, tras una serie de audiencias conducidas por el Comité de Actividades Antinorteamericanas de la Cámara de Representantes del Congreso, se estableció una lista negra en la industria del cine estadounidense. Durante los nueve años transcurridos desde entonces, directores, actores, músicos, artistas y técnicos han sido expulsados de su profesión, y se les han negado pasaportes que les permitirían trabajar en otros países.

Quienes siguen trabajando en la industria del cine lo hacen bajo la supervisión de grupos de presión privados, un representante permanente del Comité en Hollywood, y un sistema de "blanqueamientos" que certifica que son artistas norteamericanos patriotas. La lista negra, que alguna vez se creyó un reflejo temporario de épocas de inquietud, ha quedado institucionalizada. El cine, bajo la vigilancia policiaca y la censura de las autoridades federales, se ha convertido en arte oficial.

¿Querría usted, como escritor norteamericano cuya obra ha sido trasladada a la pantalla- tal vez por alguna de esas mismas personas en cuya defensa hago este pedido- enviarme una declaración condenatoria de las listas negras de Hollywood? ¿Y me permitiría dar a conocer su declaración por medio de la prensa, según creo apropiado, en otro esfuerzo más por acabar con este odioso asunto antes que nos supere a todos?

Sincereamente, DALTON TRUMBO<sup>76</sup>

---

<sup>76</sup>Homero Alsina Thevenet, *op.cit.* pág. 261-262.

Durante su breve encierro en 1950-51, también escribiría una serie de divertidas cartas, las cuales siempre terminaba con la frase “Atte. Prisionero “N.7551”<sup>77</sup>, donde daba suelta a su humor negro o mejor dicho a su resignación a lo que entonces era una terrible injusticia. Muchas de estas cartas iban dirigidas a su esposa o sus hijos, en pleno crecimiento:

Mi querido hijo: te mando dos libros que son apropiados para un joven que pasa 5/7 partes de su tiempo en la escuela. El primero es “Educación de un jugador de póquer” leelo en secreto, escondido de cuando salgas de tus salones y serás recompensado con muchas ventajas injustas pero legales sobre amigos y enemigos. El segundo libro creo que debes compartirlo con tus jóvenes compañías. Se llama “sexo sin culpa” de un hombre que pasará a la historia como el ser más humanitario desde Mahatma Ghandi, Albert Ellis, Dr. Este buen hombre ha escrito lo que puede llamarse un “manual para masturbarse”; el resultado, mandado en envoltura simple y con cubierta separada, es uno de esos eventos fortuitos en los que el hombre preciso choca con la idea precisa en el tiempo preciso.<sup>78</sup>

En realidad era un adicto a la correspondencia, ya que como el mismo expresaba “las palabras se quedan en el aire, y uno no se acuerda de lo que platicó la última vez”.<sup>79</sup> Como ejemplo de ello podemos encontrar toda la correspondencia que mantuvo durante los años 50 y 60s, dirigida a colegas, compañías como la de teléfonos a la que le adeudaba cuentas, y a sus amigos. Muchas de estas misivas fueron rescatadas para la producción del ya comentado documental *Trumbo* por

---

<sup>77</sup> *Trumbo*, *op.cit.* Minuto 23:30.

<sup>78</sup> *Trumbo*, *Ibidem*, Minuto 47:38-53:04.

<sup>79</sup> *Trumbo*, *Ibidem*, Minuto 04:14.



Helen Manfull<sup>80</sup>, y por sus propios hijos, los cuales las comentan en pantalla haciendo interesantes apuntes acerca de la época o situación de su padre en el tiempo en el que se realizaron.

Quizá esto -la producción masiva de cartas- se explique por la sencilla razón de que en realidad Dalton Trumbo -más que gente de cine- era un escritor, un escritor que había encontrado en el bullicioso mundo del cine la mejor forma de plasmar su talento. Y sería precisamente este talento a prueba de todo, de persecuciones, inactividad incluso del paso del tiempo, el que le permitiría regresar de las sombras para recuperar el sitio que había tenido antes de la cacería de brujas.

Como sea, la amenaza de cárcel se cumplió y Trumbo la sobrellevó de manera estoica, para después de salir de la cárcel tener que empezar prácticamente de cero, y como se verá en el siguiente punto no sería nada fácil para el guionista recomponer su vida.

---

<sup>80</sup> Editora de *Adicional dialogue: Letters of Dalton Trumbo*.

### 3.2 La absolución y el reconocimiento

Durante la Segunda Guerra Mundial, 227 miembros de la Asociación de Escritores se enlistaron para luchar en lo que entonces se denominó “guerra contra el fascismo”; cinco de ellos no regresaron. En 6 años, 43 de ellos que si regresaron fueron acusados de antipatriotas, les quitaron sus nombres y pasaportes y los pusieron en la lista negra. Creo que la mitad de nuestros miembros no recuerdan las listas negras porque eran muy niños o ni siquiera habían nacido aun. A ellos sólo les dire esto: que la lista negra era una época de maldad, y que nadie que la haya sobrevivido salió ileso de la maldad

Dalton Trumbo durante el recibimiento del Laurel Award<sup>81</sup>

Como les pasó a muchos de los afectados por la caza de brujas, al salir de prisión en 1951, Dalton Trumbo enfrento una pena mucho mayor que la cárcel: el ostracismo de la vida artística de Hollywood.

Fue por eso que decidió emigrar a México en 1953, llegando al país con mucho entusiasmo, pero sin nada en concreto, acompañado de su amigo Hugo Butler y Ring Landner Jr. Entre otros proyectos, pensaba vivir cómodamente de la publicación de sus guiones en la industria cinematográfica mexicana, que por entonces gozaba de una bonanza sin precedentes en la historia de América Latina, pero que ya comenzaba un lento declive. Aunque intentó colocar sus trabajos, no tuvo éxito, debido al desconocimiento del idioma español y a ser poco conocido en el medio. Aún así, su estancia en nuestro país no sería en vano, ya

---

<sup>81</sup> *Trumbo, op.cit.*. Minuto 19:40.

que viviendo en la Ciudad de México se inspiraría para algunas de sus obras, siendo *El Bravo*<sup>82</sup> la más sobresaliente. Aunque siempre se expresó con cariño de México, su estilo mordaz no le impediría hacer una reflexión del par de años que vivió en el sur de la frontera:

Al llegar a México uno se sorprende de ver tanta pobreza. Un año después descubrí que esa pobreza es contagiosa: estaba en bancarrota.<sup>83</sup>

Finalmente después de su estadía en México y al verse imposibilitado de trabajar en el cine mexicano, decidió regresar Estados Unidos para recomenzar su carrera como guionista, y de verdad se trató de un nuevo comienzo, ya que para entonces aún estaba vigente el veto a los artistas fichados en las “listas negras” de Hollywood, por lo que, picando piedra, tuvo que prácticamente rematar sus trabajos para que fuera contratado nuevamente por los grandes Estudios (mil dólares según su propio testimonio). Aunque aquí valdría la pena hacer un reconocimiento a algunos valientes directores y funcionarios de las casas productoras que fueron los que volvieron a contratar a Trumbo, para lo cual usaba los ya citados sobrenombres pero que inmediatamente causaron sospechas de quien era quien estaba detrás de guiones tan sobresalientes.

Así, trabajando a un ritmo frenético (llegó a hacer 12 guiones en 18 meses, rematando la mayoría de ellos) poco a poco fue recuperando el lugar que tenía antes de pisar la cárcel. El primero de estos guiones que llamó de sobremanera la atención fue *Vacaciones en Roma*, ganador de un Premio de la Academia y que fue presentado con el nombre de su amigo Ian Mc Lellan Hunter. Años después,

---

<sup>82</sup>El Bravo, (*The brave one 1954*), Dir. Irving Rapper, Prod. Frank King. Guion Dalton Trumbo, Actores Michael Ray, Rodolfo Hoyos, Jr., Elsa Cárdenas, King Brothers Productions, 1956, 100 minutos.

<sup>83</sup>Trumbo, *op.cit.*, Minuto 37:20.

durante la reasignación de los créditos de la película, el nombre de Dalton Trumbo sería finalmente añadido en homenaje póstumo al verdadero autor. El segundo que merece una mención fue especial fue sin duda el guión de *El Bravo*, acreditado originalmente a Robert Rich, y del cual Dalton Trumbo nos dice:

El nombre Robert Rich se presta magníficamente a bromas, incluso puede ser la invención de un bromista. Sin embargo, contiene lo que cada buena broma debe tener, un elemento esencial de tragedia u horror, o deshonra, o condena. Robert Rich es el artista desconocido, es el fugitivo estadounidense de nuestro tiempo. Y es mi propósito y determinación que su nombre sea recordado como símbolo de esta deshonra nacional, mucho tiempo después de que la lista negra haya sido destruida, pues he visto la lista negra que produjo a Robert Rich, sé que es dolor, frustración y horror, y son crueldades abominables, he visto familias rendidas por la miseria en una noche, he visto hogares rotos y niños descorazonados, y amigos tristes, he visto un gran desperdicio de talento, de amor, de amistad y de vida. He servido mucho tiempo en este lento ejercito de los anónimos, y caminando entre sus filas, he visto la figura de la muerte indefensamente he visto a muchos hombres y mujeres decentes morir. No, no puedo hacer más bromas sobre Robert Rich, se volvieron amargas en mi lengua.

Aun así, Dalton Trumbo no abrigaría excesivos rencores hacía el macartismo, como él mismo lo dijo en 1970 durante el recibimiento de un premio frente a la nueva gente de cine y al referirse a los oscuros años de la caza de brujas:

Cuando alguno de ustedes, de cuarenta años o aun menos vuelva los ojos con curiosidad hacía ese oscuro periodo período, como creo que ocasionalmente debería de hacerlo,

no habrá que buscar villanos o héroes, santos o demonios,  
porque no los hubo: sólo había víctimas<sup>84</sup>.

Quizá él sabía que su historia había sido finalmente de éxito, a diferencia de muchos de sus contemporáneos, que no superaron esta época de represión y depresión, y que sucumbieron ante los problemas que lo agobiaron, incluso llegando al suicidio algunos de ellos<sup>85</sup>.

---

<sup>84</sup> Homero Alsina Thevenet, *op.cit.* pág. 269.

<sup>85</sup> John Garfield, Samuel Ornitz o el propio abogado de los "Diez de Hollywood" Bartley Crum son ejemplo de contemporáneos de Dalton Trumbo que no superaron la presión de la "lista negra".

### 3.3 Tres películas para acercarse a Dalton Trumbo

Dentro de la prolífica producción de guiones de Dalton Trumbo, sin duda estos tres trabajos que ahora se analizarán representan lo más variado de su obra. Realizados en épocas muy diferentes, estos guiones fueron también exitosas películas, consideradas como clásicos del pacifismo, la intriga política o simplemente bellas historias. No muy conocidas en nuestro país, aun así fueron eventualmente presentadas en los cines o la televisión nacional.

Considerando que la obra de Trumbo abarca casi cinco décadas de realizaciones, se trató de incluir tres filmes separados cronológicamente para analizar en su conjunto la obra de nuestro guionista. También se buscó que la temática sea variada, si bien se puede encontrar en todas el “estilo” Trumbo.

Así, las realizaciones *Johnny cogió su fusil*, *Acción Ejecutiva*, y *El Bravo* son las escogidas para ilustrar las que a fin de cuentas son las pasiones de Trumbo, los temas que dominaron su creación artística, y que a nuestro juicio deben ser de cabecera de cualquier cinéfilo que busque conocer a este personaje.



86

### 3.3.1. *Johnny cogió su fusil.*

En *Johnny cogió su fusil* Dalton Trumbo tuvo una destacada participación, no sólo como guionista, sino incluso como director y actor, compartiendo créditos con gente como Donald Sutherland, quien por cierto es gran admirador de la obra de Trumbo y que años después fuera protagonista de la película-homenaje *Trumbo*. Así, totalmente reinstalado en su lugar como unos de los grandes guionistas de Hollywood, pudo por fin llevar al cine su particular visión de las secuelas de los soldados que regresan de la guerra.

---

<sup>86</sup> Escena clave de *Johnny cogió su fusil*, donde la enfermera se compadece del soldado herido y se prepara para cumplir su voluntad, que lo dejen morir.

La película es enmarcada dentro de la época de protestas por la guerra de Vietnam, y es claramente influenciada por esta campaña antibelicista, aunque en realidad trata sobre el traumático proceso de un soldado que resulta seriamente herido durante la primera Guerra Mundial, quedando reducido a un ser que sólo contaba con el oído para percibir el mundo exterior.

El filme nos va adentrando en la historia de un muchacho que es llamado a filas en el ejército a causa de que los Estados Unidos de América han entrado en guerra contra Alemania y sus aliados. Con cierta cursilería de lo que pasa todo soldado cuando deja su vida para ir a la guerra, se muestra la forma en la que, convencido de que es lo correcto, se prepara para ir al frente. Desde despedirse de su atractiva esposa, hasta recordar las palabras patriotas de su padre en cuanto a que todo americano debe pelear por su país.

La película comienza con la impactante situación en la que se encuentra el citado soldado, sin poder ver, hablar o moverse por sí mismo, teniendo sólo el sentido del oído para percibir lo que pasa a su alrededor. Un galeno es el encargado de dar al espectador un avance de la crítica situación del herido, el soldado *Johnny*. Con tintes de surrealismo, encerrado en su mente y sin poder expresarse, comienza a tener recuerdos desde cuando era niño hasta los momentos felices con su pareja o la despedida con su pareja cuando marcha al frente, además de escenas desesperantes, como cuando una rata se le sube al cuerpo. También siente el horror del tiempo presente, donde no se siente seguro de lo que percibe, como las personas que lo atienden, o el simple paso del tiempo donde es difícil para él el contar los días que transcurren.

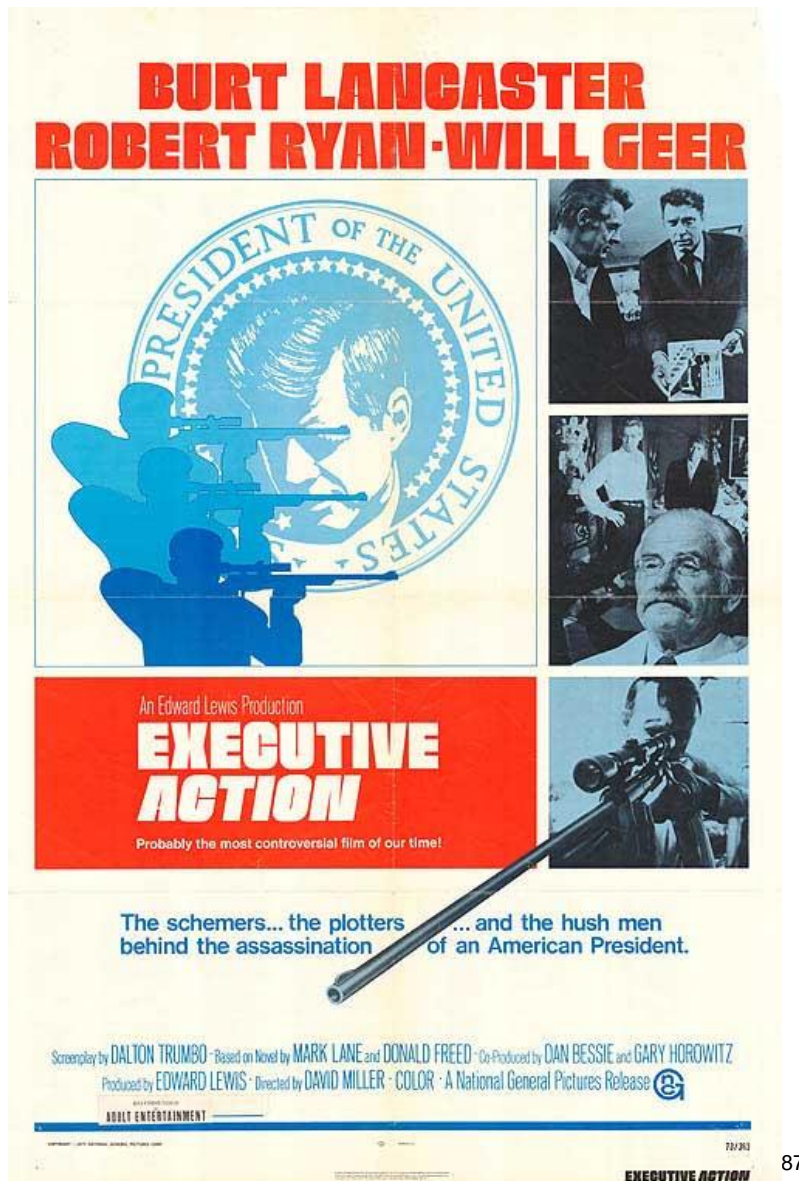
Todo cambia al ser atendido por una sensible enfermera, que pone más atención en la condición del lisiado, tratando de comunicarse con el por vez primera desde que llegó al hospital, dibujándole unas palabras en el pecho. De ahí, en un sueño su padre le aconseja buscar una forma de comunicarse, recordándole que sabe comunicarse en clave Morse. Así, logra comunicarse con los militares que van a



atenderlo, diciéndoles en primer lugar que no lo tengan así, que lo dejen salir y que lo lleven a una feria donde lo exhiban, y que si esto no es posible mejor lo maten. Esto es totalmente descartado por los militares, quienes por el contrario restringen aun más las condiciones del paciente, prohibiendo que se comuniquen con él o que se hable fuera del hospital de su condición.

Una vez más, sólo la amante enfermera lo trata de ayudar, intentando cortarle la respiración, sin embargo un militar regresa y se lo impide, aplicándole por el contrario un sedante al lisiado, terminando la película con la suplica de este de que no lo dejen así, dando paso a las impresionantes estadísticas de los heridos y muertos durante la Primera Guerra Mundial.

Sin que sea una película muy innovadora en los enfoques y tomas que lleva a cabo, si se puede hablar de técnicas cinematográficas muy bien utilizadas, como la voz en off del protagonista cuando está en la sala de operaciones. Es también de resaltar el hecho de mostrar de forma cruda al protagonista, reducido a un tronco inanimado, con sólo unos muñones como extremidades, sin poder ver ni hablar, envolviendo al espectador en la claustrofobia que debió haber sentido el personaje.



87

### 3.3.2. Acción Ejecutiva

La película Acción Ejecutiva comienza con una interesante cita atribuida al presidente que sucedió a JFK, Lyndon Johnson, donde confiesa en una entrevista realizada después de terminado su periodo que él mismo encontraba muchas incongruencias en la investigación oficial del asesinato, estando el mismo

<sup>87</sup> Cartelón de cine anunciando la película Acción Ejecutiva.

convencido de que habían participado más personas que el único inculpado Lee Harvey Oswald.<sup>88</sup>

Enseguida se aborda la recreación del inicio de una conspiración para matar al presidente John F. Kennedy, donde un grupo de industriales y oligarcas discuten el porqué es necesario deshacerse de los Kennedy debido a sus políticas liberales y progresistas. Es interesante que los supuestos conspiradores dan un rápido repaso a todos los supuestos que podrían obstaculizar el magnicidio, llegando a ser minuciosos en algunos puntos, como el relativo a lo que haría el FBI (“Hoover no los quiere”)<sup>89</sup> o de donde se podrían conseguir hombres para el atentado (“¿sabes cuantas personas fueron despedidas por el fiasco de Bahía de cochinos?”)<sup>90</sup>. Así también se aborda la filiación política de los Kennedy, donde se incluye una crítica, por ejemplo, al pasado Mccartista de Bobby Kennedy, o a las ideas reaccionarias del propio patriarca de la familia Joe Kennedy y en general el miedo que la clase política le tenía a la familia Kennedy, la cual podría perpetuarse durante 6 periodos presidenciales según la propia película: “dos periodos para JFK, dos para Bobby Kennedy, y dos más para Ted”<sup>91</sup>

Mezclando escenas originales con las del filme, fácilmente se pueden ubicar algunos de los participantes de la conspiración: petroleros, ex agentes del FBI y la CIA, políticos de derecha, etc. También se hace un recuento de todos los atentados que han sufrido los presidentes norteamericanos a lo largo de su historia, siendo francamente sorprendente el numero de estos casos.

Entre las escenas originales que se ven en la película, sobresalen varios fragmentos como el relativo a la llegada de Kennedy a Dallas, el recorrido anterior al tiroteo, y la estancia de Lee Harvey Oswald en la estación de policía, donde en repetidas ocasiones al ser cuestionado por los periodistas del asesinato él respondía *I just a Patsy*(sólo soy un señuelo) o “yo no he disparado a nadie”. Por

---

<sup>88</sup> *Acción Ejecutiva*, Dir. David Miller, Burt Lancaster, Robert Ryan, Will Geer. Warner Brothers, 1973. 91 minutos.

<sup>89</sup> *Ibidem* minuto 00:10.

<sup>90</sup> *Ibidem* minuto 15:24.

<sup>91</sup> *Ibidem* minuto 01:17.

supuesto es de mencionar una de las escenas más dramáticas de la historia de la Televisión en Estados Unidos, y que fue el asesinato en vivo y en directo del mismo Lee Harvey Oswald por el dueño de un cabaret y asociado de la mafia Jack Rubi, instante que automáticamente pasaría a la historia como el epitome por excelencia de la violencia en los *mass media* norteamericanos.

Basada en la investigación del crítico Mark Lane, la película fue en su momento polémica y no aceptada por el gobierno, prohibiéndose su estreno en diferentes Estados de la unión americana. En realidad, el filme se concentra en la crítica a el Informe de la comisión Warren, plagado de errores y omisiones que lo hicieron desde un principio blanco de críticas e incluso burlas por sus teorías chabacanas, como la “bala mágica”.<sup>92</sup>

Es de remarcar la poca calidad cinematográfica de muchas de sus tomas, con enfoques francamente de bajo nivel, además de que el bajo presupuesto se nota en muchas de sus secuencias, como el hecho de no poder filmar muchas escenas en la Plaza Dealey (lugar del tiroteo contra Kennedy). Aun así la película debe considerarse como un producto atípico de los 70s, donde no era muy común que actores conocidos aparecieran en una película francamente crítica hacia el gobiernos de los Estados Unidos. Sólo por esto, debe ser considerada como básica para aquellos amantes del cine como protesta o denuncia

La película finaliza con una muy sugestiva estadística de los testigos muertos en los años inmediatos al asesinato del presidente John F. Kennedy, y según la cual es meramente imposible que éstos hayan muerto de causas naturales o fortuitas, dando de inmediato la idea de una conspiración en uno de los magnicidios más importantes del siglo XX.<sup>93</sup>

---

<sup>92</sup> De los tres disparos que según la Comisión Warren se hicieron para herir a Kennedy, uno de ellos hirió a Kennedy una vez y al Gobernador de Texas Connally en 3 heridas diferentes.

<sup>93</sup> Un actuario contratado por el Sunday Times de Londres, concluyó que las posibilidades de que estos 18 testigos murieran de forma fortuita era de 100 mil billones a una.



94

### 3.3.3 *El Bravo*

La película *El Bravo* tiene su origen durante el exilio de Trumbo en México, y la idea del guion se dio como resultado de la asistencia del guionista a una corrida de toros, junto con su amigo Hugo Butler, donde Trumbo tomó partido por el Toro mientras que Butler sentía más admiración por el torero.

---

<sup>94</sup>Fotograma de *El Bravo*, donde se leen los créditos para Robert Rich, que no era otro que Dalton Trumbo.

Comenzando con una típica imagen del altiplano mexicano, la historia gira desde un principio en el hijo de un peón (Leonardo) que trabaja a las órdenes de un empresario (Alejandro Videgaray), dando paso después a retratar la vida cotidiana de una familia de escasos recursos, como la oración o las penurias de pasar una tormenta en una choza en el campo. Inmediatamente se pasa al origen del co-protagonista, nacido de un accidente de la vaca preferida del niño –*Diabla*- y el nacimiento del ternero-*Gitano*- al morir esta.

Con expresiones bastante corrientes como “es fuerte como Zapata” o de historia oficial como la semblanza que hace su maestra de las virtudes de Benito Juárez, el filme nos introduce al cariño que va naciendo entre el pequeño toro y el niño – Leonardo- que lo recogió en el campo. Así, el pequeño toro de lidia va creciendo y haciéndose fuerte, volviéndose una mascota y compañero para el niño.

Entremezclando diálogos en español e inglés, la historia comienza a girar hasta las innatas habilidades de lidia del pequeño toro, haciendo que el niño comience a preocuparse del futuro que puede aguardarle al animal. El toro es finalmente llevado a los corrales comunes y corrientes, y herrado como propiedad del rancho donde trabaja el padre del muchacho, provocándole gran tristeza y amargura al niño, que sigue buscándolo. Quizá la experiencia del mismo Dalton Trumbo se puede percibir en esencia de la película, cuando el padre le dice al muchacho, “hijo, el que ama mucho, pierde mucho”

Cuando en un giro del destino llega una carta del dueño del rancho, concediéndoles la propiedad de *Gitano*, y el toro regresa con el niño, lo que engrandece el amor que de por sí ya le tenía. Sin embargo al llegar la “tienta”, donde el toro es probado para ver sus cualidades de lidia, este despunta como un ejemplar de coraje extraordinario.

Es de mencionar la participación del matador Fermín Rivera, quien tiene además un rol importante en la trama al comenzar a interferir en la relación del dueño del rancho con una muchacha norteamericana, dueño que cada vez comienza a interesarse más en las cualidades excepcionales de “Gitano”. Es también de resaltar la mentalidad abierta de Dalto Trumbo a tratar de entender la tauromaquia, al incluir en su guión una comparación entre la brutalidad del box o de la caería de la zorra en Inglaterra, además de explicar las enormes diferencias de carácter del mexicano con en anglosajón<sup>95</sup>

Así, al morir el dueño de la hacienda, el ganado es subastado, incluyendo a “Gitano”, que está marcado como propiedad del rancho, y que pasa a manos de una persona que lo lleva a la Ciudad de México, hasta donde el niño lo sigue. Ahí son llevados a la Plaza México, donde el toro participará en una corrida. Recorriendo calles conocidas para los habitantes de la ciudad, Leonardo busca salvar a su toro de participar en la novillada, por lo que en su desesperación busca –de forma inverosímil- hablar con el Presidente de México, encontrándolo en finalmente en la Residencia Presidencial de los Pinos, quien le hace una carta para el Dr. Gaona donde le pide por favor que no toreen a Gitano porque el “no puede ordenarle” al Dr. Gaona. Finalmente con la carta en la mano cruza de nuevo la ciudad hasta llegar a la Plaza México, donde ya se anuncia la corrida de su toro “Gitano”, entregando la carta en el preciso momento en que salta a la arena el cornudo, sin poder evitar que comience la faena. Demostrando su excepcional coraje, “Gitano” comienza a dar muestras de su calidad, ganándose inmediatamente el reconocimiento de la gradería y de las autoridades de la plaza. Sin embargo, el matador se prepara para darle la estocada, fallando 2 veces por la potencia del animal, y es cuando comienza a correrse la voz de ofrecer el indulto al toro debido a su nobleza y clase, siendo finalmente concedido (a la fecha sólo 27 toros han sido indultados en la Plaza México).

---

<sup>95</sup> *El Bravo, op.cit.*

El filme finaliza con el niño corriendo a encuentro del toro, con el dramatismo del público, que no saben que el niño lo crió desde becerro.

Muy ad hoc a las películas cursis y moralistas de la época, tuvo gran éxito, quizá relacionado con el “Milagro Mexicano” y el boom turístico que México estaba a punto de experimentar. Cabe mencionar que la fotografía es de gran belleza, ya que fue filmada en nuestro país en locaciones naturales.



## CONCLUSIONES

Aunque el final de la historia del guionista objeto de nuestra investigación casi podría considerarse de *happy ending*, la verdad es que Trumbo fue un caso peculiar en los afectados por las listas negras en Hollywood, ya que ningún otro de los citados a declarar por el comité de actividades antinorteamericanas –ni siquiera Elia Kazan, que tuvo éxito posterior pero que siempre fue rechazado por mucha gente del cine que jamás le perdonaron el haber cooperado de tan buena gana con los inquisidores– vivieron satisfactoriamente el resto de su vida.

Quizá sólo Dalton Trumbo podría considerarse que volvió a triunfar profesionalmente además de estar en paz consigo mismo, y que le valieron reconocimientos oficiales y del público en general, que lo consideraron siempre el símbolo de la resistencia contra el Macartismo, aunque sin dejar de recordar a otros de los citados por el Comité, pero que no se volvieron tan famosos como el protagonista de este trabajo.

¿Cambió el contenido de sus guiones Dalton Trumbo a raíz de verse perseguido por el comité de Actividades Norteamericanas? La respuesta en términos generales debe ser no; en realidad poco se reflejó en su obra la política represiva de la que fue objeto. Sus guiones después de la condena no cambiaron en mucho contenido o su orientación filosófica-política, ni incluyeron temas diferentes a los que plasmaba antes de pisar la cárcel, con la única excepción de la citada *Acción Ejecutiva*, película que sí modificó su variada temática tradicional, y que más bien se podría considerar una especie de guiño a todos los que esperaban un guión polémico de su parte, una venganza a la injusta situación que había sufrido 2

décadas atrás. El guión habla sin ambages de las fuerzas oscuras que gobiernan los Estados Unidos, pero se puede considerar que en este caso la trama no es suya, el asesinato de Kennedy existía y él sólo le puso palabras a la historia. Por lo demás, sus trabajos siguieron girando en torno a los temas que siempre le interesaron.

Sin embargo debe remarcarse que la obra en sí de Dalton Trumbo es variada y difícil de encasillar, ya que trataba un abanico amplio de temas, desde el pacifismo a los temas épicos, eso siempre cargados con un sus moralejas y un halo de positivismo en cuanto a lo que sus personajes “deben hacer para mejorar el mundo”. Es también un hecho que Trumbo fue tomado como el estandarte de las nuevas libertades de los 60’s, algo que el gobierno norteamericano quiso explotar muy a fondo para superar el Macartismo y darle una mejor cara a la situación en Vietnam. Aunque ha pasado ya medio siglo de muchos de estos sucesos, los guiones y escritos de Dalton Trumbo no han perdido su valor como material cinematográfico o literario, además de histórico, del Hollywood que le tocó vivir, y que por cierto abarcó desde el final de la época de oro hasta bien entrados los 1970.

Al mismo tiempo debe reconocerse que el presente trabajo puede considerarse introductorio y, por tanto, para el que ahondar su conocimiento de la época el remitirse a alguna de las obras citadas, además de ser necesario el investigar y dar a conocer en México el Macartismo, que paradójicamente al tratarse de una época clave del país vecino, es muy poco estudiada en trabajos mexicanos.

En países como el nuestro, donde el fantasma de la censura en los medios de comunicación ronda tentadoramente en la cabeza de muchos gobernantes, la experiencia del Macartismo en Hollywood debe servir como ejemplo de algo que no debe volver a suceder, no sólo en el cine sino en la gran variedad de espacios

de creación que la irrupción de Internet ha traído, por no hablar del acceso a tecnologías digitales. Queda claro que ya no es necesario grandes fondos para la realización de un documental, y el conseguir una cámara digital hoy en día ya no es prohibitivo para casi nadie, por lo que se debe estar atento a la regulación que en futuro se dé para el material que se muestre en la red.

Así, en este año donde precisamente se lanzó el DVD *Trumbo* en México, sirva este trabajo para empezar a conocer a hombre y al guionista, que ha superado la prueba del tiempo para ser considerado un clásico del cine.

## FUENTES

### Bibliografía

Alsina Thevenet Homero, *Listas negras en el cine*, Buenos Aires, Editorial Fraterna, 302 pags. 1987.

Amador, María Luisa, Ayala Blanco, Jorge, *Cartelera Cinematográfica 1940-1949*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 493 pags. 1982.

Amador, María Luisa, Ayala Blanco, Jorge, *Cartelera Cinematográfica 1930-1939*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 448 pags. 1980.

Belfrage, Cedric, *La inquisición democrática en Estados Unidos*, México, Siglo XXI, 1972.

Ceplair, Larry, Steven Englund, *Inquisition in Hollywood: Politics in the film community*, New York, First Illinois paperback, 1979.

Chomsky, Noam, *Hegemonía o supervivencia. La estrategia imperialista de EEUU* Barcelona, Ediciones B, 2005

García, Marcelo; Godínez, Víctor; González, Pedro Javier; Moyano Pahissa, Ángela; Parra Campos, Alma; De los Ríos, Patricia; Suárez Arguello, Ana Rosa, *EUA, Síntesis de su historia, III*, México, Instituto de Investigaciones Dr. Mora, 1991.

Garrison, Jim, *Tras la pista de los asesinos*, México, Ediciones B, 480 pags. 1992

Hellman, Lillian, *Tiempo de canallas*, México, Fondo de Cultura Económica, 166 pags. 1995.

Kahn, Albert Eugene, *Escándalo en los Estados Unidos: El Mccarthyismo al desnudo*, Buenos Aires, Platina, 1960.

Lane, Mark, *Rush to judgement*, New York, Thunder's Mouth Press, 478 pags. 1966.

Moyano Pahissa, Ángela; Parra Campos, Alma; Suárez Arguello, Ana Rosa, "Cien textos sobre los Estados Unidos en el siglo XX". *Revista Secuencia*, 1988 may-ago, pág. 87-137.

Ranney, Austin, *La democracia y el sistema de los partidos políticos en los Estados Unidos*, Buenos Aires, Bibliográfica Argentina, 1958.

Rogin, Michael Paul, *The intellectuals and Mccarthy*, Cambridge Massachusetts, Massachusetts Institute of Technology, 1967.

Strauss Feuerlicht, Roberta, *McCarthy y el McCarthysmo*, Barcelona, ediciones Grijalbo 1976.

Trumbo, Dalton, *Johnny cogió su fusil / guion cinematográfico de Dalton Trumbo y Luis Buñuel*, Teruel: Instituto de Estudios Turoleses, 1993.

Trumbo, Dalton, *La noche del uro*, trad. de Julio Roca Baena, Barcelona, Bruguera, 1980.

.

## Filmografía

*Treinta segundos sobre Tokio*, Dir. Mervyn LeRoy; A: Van Johnson, Robert Walker. Warner Brothers, 1944. 138 minutos.

*Vacaciones en Roma*, Dir. William Wyler; A: Audrey Hepburn, Gregory Peck. Paramount Pictures, 1953. 118 minutos.

*Acción Ejecutiva*, Dir. David Miller; A: Burt Lancaster, Robert Ryan, Will Geer. Warner Brothers, 1973. 91 minutos.

*El Bravo*, Dir. Irving Rapper; A: Michel Ray, Joi Lansing, Rodolfo Hoyos, Elsa Cárdenas. King Brothers Productions, 1956. 100 minutos.

*Johnny cogió su fusil*, Dir. Dalton Trumbo; A: Timothy Bottoms, Diane Varsi, Jason Robards. Cinemation Industries, 1971. 106 minutos.

*Trumbo*, Dir. Peter Askin; Prod: Jim Kohlberg, A: Michael Douglas, Dustin Hoffman, Christopher Trumbo, Safehouse films, 1995, 132 minutos.

*Trumbo*, Dir. Jay Roach; Prod: Monica Levinson, Actores Bryan Cranston, Helen Mirren, Diane Lane, Bleecker Street, 2015, 124 minutos.

## **Cibergrafía**

[www.lashorasperdidas.com](http://www.lashorasperdidas.com) 15 diciembre 2013

[www.pendientedemigración.ucm.es/info/giiac/congreso/documentos/ceplair\\_listas.htm](http://www.pendientedemigración.ucm.es/info/giiac/congreso/documentos/ceplair_listas.htm) 28 noviembre 2015

[www.listal.com/list/blacklisted-in-hollywood](http://www.listal.com/list/blacklisted-in-hollywood) 20 enero 2014

[www.merchant2.videotex.net](http://www.merchant2.videotex.net) 12 diciembre 2014

<http://41.media.tumblr.com/> 14 noviembre 2015

[www.actuallynotes.com/La-Guerra-Fria-en-la-Historia-y-en-el-cine.html](http://www.actuallynotes.com/La-Guerra-Fria-en-la-Historia-y-en-el-cine.html) 24 febrero 2015

[www.pluesmas.com/BayardPresse/](http://www.pluesmas.com/BayardPresse/) 20 agosto 2015